

VOL. I - NO. 12

APOLOGETICUM

Agosto 2018

EDICIÓN ESPECIAL

GENERAL

ORACIONES A LOS SANTOS Y POR LOS MUERTOS:

SEIS PRUEBAS BÍBLICAS

¿POR QUÉ NO SOY ORTODOXO ORIENTAL?

UN ANÁLISIS BÍBLICO DE
LA ASUNCIÓN DE MARÍA

¿LOS CATÓLICOS Y MUSULMANES
ADORAN AL MISMO DIOS?

ACTUALIDAD

¿QUÉ OFRECE LA IGLESIA AL MUNDO?

TEMAS VARIOS

¡APOLOGISTAS RINDEN HOMENAJE
AL PADRE AMATULLI!

Apologética
Católica

CONTENIDO

6



Dave Armstrong

Oraciones a los santos y por los muertos: seis pruebas bíblicas

10



Dante Urbina

“¡Tú no puedes demostrar la existencia de Dios!”: Respuesta a crítica de un creyente “fundamentalista”

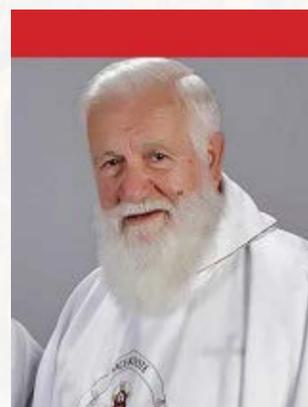
16



Jimmy Akin

¿Por qué no soy Ortodoxo Oriental?

22



Jesús Urones

¡Apologistas rinden homenaje al Padre Amatulli!

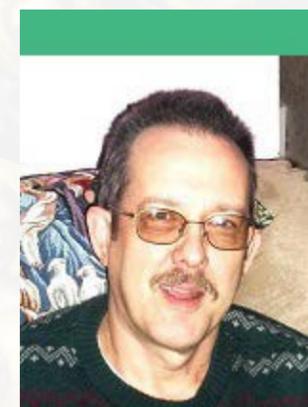
28



Gabriel Klautau

Un análisis bíblico de la Asunción de María

36



Dave Armstrong

¿Los Católicos y los musulmanes adoran al mismo Dios?

39



Pato Acevedo

¿Qué ofrece la Iglesia al mundo?

45



Jesús Urones

¿Es la Apologética Estadounidense un modelo de pastoral en la Iglesia?

NUESTRA REVISTA

Este es el número 12 de la revista Apologeticum, publicación cuatrimestral editada por ApologeticaCatolica.org. Pretende recopilar de manera regular algunos artículos apologéticos de interés publicados tanto en nuestra Web como en otras Web amigas. De esta manera buscamos contribuir con la tarea evangelizadora difundiendo y promoviendo la fe católica.

Si quieres recibir en tu correo los ejemplares de esta revista cuando sea publicada, solo tienes que inscribirte en nuestra lista de correo y te notificaremos para que puedas descargarla.

[»Enlace para suscribirte a nuestra lista de correo«](#)

NUESTRO EQUIPO

José Miguel Arráiz y Richbell Meléndez
Dirección de contenidos y maquetación
Cristhian Barajas Pérez
Diseño gráfico y editorial.

Queridos amigos, Dios guía a su Iglesia, la sostiene siempre, también y sobre todo en los momentos difíciles. No perdamos nunca esta visión de fe, que es la única visión verdadera del camino de la Iglesia y del mundo. Que en nuestro corazón, en el corazón de cada uno de vosotros, esté siempre la gozosa certeza de que el Señor está a nuestro lado, no nos abandona, está cerca de nosotros y nos cubre con su amor.

Benedicto XVI





Click Aquí

Aquí **Necesitamos tu contribución**

Damos gracias a Dios porque nuestra web **ApologeticaCatolica.org** sigue llegando a todas partes del mundo y nuestra revista cuenta con cada vez más suscriptores.

Qué hacemos...

La Providencia divina hizo nacer nuestra web en el año 2002 y durante más de una década nos hemos dedicado a lograr los siguientes objetivos:

- 1) Creación de una biblioteca de artículos organizada por temas, a la que las personas puedan consultar gratuitamente para aclarar sus dudas en temas importantes relacionados con la fe y la doctrina de la Iglesia Católica. Primero contábamos con solo artículos en español, y ahora también en inglés y portugués.
- 2) Desde diciembre del 2014 iniciamos la publicación de nuestra revista digital gratuita Apologeticum, que cuenta ya con más de 13.500 suscriptores y continúa aumentando.
- 3) Atención de consultas gratuitamente vía correo electrónico de nuestros lectores.

Cómo puedes ayudarnos

Queremos mejorar, crear y producir más artículos, libros y revistas, pero para todo eso necesitamos recursos, de manera de cubrir nuestros gastos y seguir creciendo. En todo este tiempo hemos podido costear nuestros costos operativos con nuestros propios recursos, sin embargo, habiendo sentado nuestro centro de operaciones en un nuevo país (Perú), necesitamos que nuestros lectores nos ayuden a sostener y hacer crecer nuestro sitio. Para tal fin, hemos creado un sitio web en Patreon en el que aquellos que lo deseen, pueden registrarse como patrocinadores y apoyarnos, durante el tiempo que bien puedan, con una contribución mensual. Hemos elegido **Patreon** como plataforma de patrocinio, porque es una de las más confiables, seguras e importantes plataformas a nivel mundial, en la que miles de personas apoyan a sus creadores de contenido favorito.

Si tú eres un lector que visita de nuestra web, o nuestro contenido ha sido de ayuda para ti, te pedimos que consideres la posibilidad de sumarte a nuestros patrocinadores y nos ayudes con tu donativo, de manera que más personas puedan beneficiarse del contenido que publicamos y podamos crecer haciendo lo que amamos.

No importa lo poco que puedas aportar, porque las contribuciones más pequeñas sumadas entre sí nos pueden ayudar a seguir mejorando.

Para ayudarnos de otra manera puedes visitar también:

<http://www.apologeticacatolica.org/Ayudarnos.htm>

¡Súmate y ayúdanos a hacer de nuestra web un lugar mejor!

Apologetica
Católica

Click Aquí
patreon

Oraciones a los santos y por los muertos: Seis pruebas bíblicas

Dave Armstrong

Si estás en una discusión con un protestante que niega estas dos cosas, y quieres demostrar que están explícitamente indicados en la Biblia, así es cómo puedes hacerlo de manera rápida y efectiva.

1) Orar a los santos (es decir, pedirles que intercedan): El hombre Rico y Lázaro

a) El hombre rico en la historia de Jesús (conocido en la tradición como "Dives") le pide a Abraham que interceda, haciendo dos peticiones: a) alivio de su sufrimiento en la parte "mala" de Hades / Sheol (Lc 16:24), y 2) enviar a Lázaro a la tierra para advertir a sus cinco hermanos que se arrepientan, para no terminar en el mismo lugar y estado (Lc 16: 27-28). En Lucas 16:27 en la versión King James, incluso él usa las palabras "Te lo ruego".

b) Si esto es una parábola o no (muchos comentaristas protestantes dicen que no lo es, porque las parábolas no incluyen los nombres propios), Jesús no podría enseñar el error doctrinal por medio de la historia.

c) La negativa de Abraham a responder la oración no prueba que no se le debería haber rezado en primer

lugar. Las oraciones pueden ser rechazadas. Él nunca dijo: "¡No me puedes orar! ¡Ora solo a Dios!"

d) Tampoco su negativa prueba que carece del poder para cumplir la oración (en última instancia debido al poder de Dios, por supuesto). Dijo que no en los primeros casos, porque el castigo de Dives en el más allá ya había sido determinado por Dios. Se negó en el segundo caso porque la "propuesta" no iba a funcionar, de todos modos. Él no dijo: "No tengo el poder de enviar a Lázaro y es una blasfemia pensar eso". Dijo, más bien, que si lo enviaba, no haría ninguna diferencia en cuanto al resultado Abraham esperaba (Lc 16:21: "Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se convencerán si alguno se levanta de los muertos" [RSV]).

e) Por lo tanto, solo podemos concluir que se puede orar a los seres humanos en el más allá, y que tienen el poder (delegado a través de Dios, usándolos como vasijas o intermediarios) para cumplir los pedidos: en otras palabras, exactamente lo que es la comunión católica de los Santos / Intercesión de Santos. Y es directo de nuestro Señor Jesús.

f) Si Abraham hubiera cumplido la petición, también sería otro ejemplo de comunicación permitida entre los que están en el cielo o el más allá (en este caso, Hades) y los que están en la tierra, ya que el Lázaro muerto habría regresado a la tierra para hablar con los cinco hermanos. Los protestantes nos dicen que esto no es bíblico y está en contra de la voluntad de Dios (y es el equivalente de la nigromancia), sin embargo, ahí está, en las Escrituras,

Si alguien pregunta por qué siquiera pensaríamos en hacer esto en primer lugar, en lugar de ir directamente a Dios, me dirijo a eso también (destacando Santiago 5:16: "La oración de un hombre justo tiene gran poder en sus efectos"). Ver los artículos en mi blog:

"Un mediador" (1 Tim 2: 5) vs. ¿Todas las mediaciones humanas? [14-10-08]

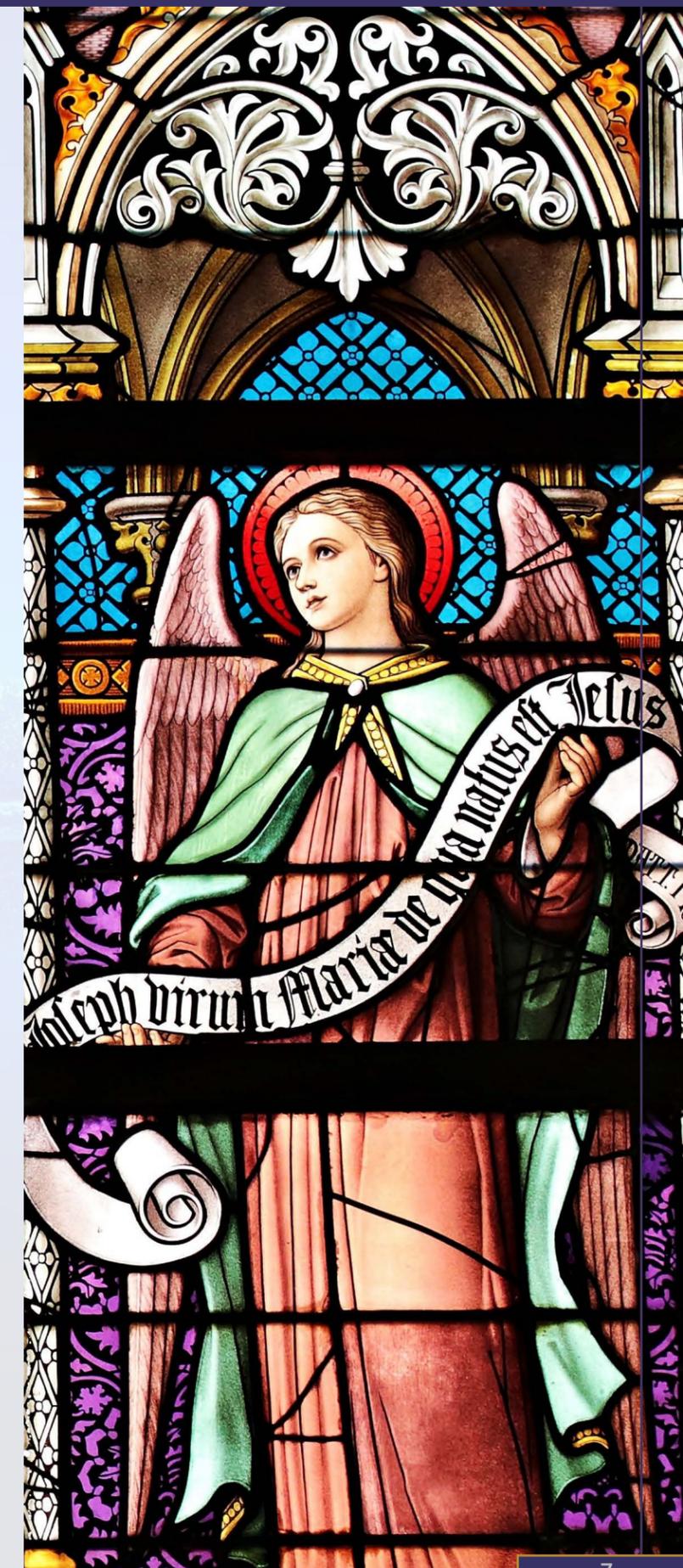
"¿Por qué orar a un santo en lugar de a Dios?" [1-4-10]

¿Por qué orar a los santos en lugar de a Dios? [4-9-15]

2) Rezar a los santos: Saúl pide al profeta Samuel después de muerto

1 Samuel 28: 15-16 *Entonces Samuel dijo a Saúl: ¿Por qué me has perturbado al traerme? Saúl respondió: Estoy angustiado; porque los Filisteos están peleándose contra mí, y Dios se ha apartado de mí y no me responde más, ni por los profetas ni por los sueños; por lo tanto, te he convocado para que me digas qué debo hacer". Y Samuel dijo: "¿Por qué, pues, me preguntas a mí, ya que el SEÑOR se ha apartado de ti y te has convertido en su enemigo?"*

El principio / escenario aquí es el mismo que en el #1: Samuel podría haber debidamente intercedido o, en efecto, "rezado" pero también podría rechazar la solicitud, y así lo hizo. Como Samuel explicó, él no cuestionó la pregunta como errónea y pecaminosa, sino que la rechazó porque la solicitud de salvar a Saúl iba en contra de la voluntad expresa de Dios: Samuel también se quedó callado, como un santo difunto. Además, Samuel sabía (después de su muerte) que Saúl sería derrotado en una batalla al día siguiente y moriría (1 Sam 28: 18-19).



La Biblia asume casualmente que grandes profetas como Moisés y Samuel estarían orando por los que están en la tierra después de su muerte:

Jeremías 15: 1 *Entonces el SEÑOR me dijo: "Aunque Moisés y Samuel estaban delante de mí, mi corazón no se volvería hacia este pueblo. ¡Envíalos fuera de mi vista, y déjalos ir! (Heb 12: 1; Apo 6: 9-10)*

Nuevamente, no es que no puedan o no deberían orar; más bien, incluso sus grandes oraciones (como poderosos intercesores: Ex 32: 11-12, 1 Sam7: 9, Sal 99: 6, Jer 15: 1) no pudieron lograr algo si ya estaba en contra de la voluntad de Dios. Si de hecho no estaban orando a Dios después de su muerte, o no deberían haberlo hecho, entonces Dios no hubiera dicho que lo hicieran; y / o lo habría condenado, habiéndolo sacado a relucir en una revelación inspirada.

3) Orando a los Santos: Posibilidad de que Jesús ore a Elías para salvarlo

Mateo 27: 46-50 *Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz: "¿Elí, Elí, la'ma sabach-tha'ni?", Es decir, "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" [47] Y algunos de los que lo oyeron dijeron: "Este hombre llama a Elías" [48]. Y uno de ellos salió corriendo y tomó una esponja, la llenó de vinagre y la puso sobre una caña, y se lo dio a beber. [49] Pero los otros dijeron: "Esperen, veamos si Elías vendrá a salvarlo". [50] Y Jesús volvió a clamar a gran voz y rindió su espíritu. (Mc15: 34-36)*

Los "espectadores" se presentan como aliados de Jesús, ya que uno de ellos le dio un trago, en el siguiente versículo (Mateo 27:48). El siguiente versículo (27:49) nuevamente muestra que esto era creencia común en ese momento: "Pero los otros dijeron: 'Esperen, veamos si Elías vendrá a salvarlo'".

Por lo tanto, se creía que uno podía orar a alguien como Elías (que ya se había aparecido con Jesús en la transfiguración), y que tenía poder para venir y ayudar; para "salvar" a una persona (en este caso, Jesús de una muerte horrible). No se presenta como si estuvieran equivocados, y a la luz de otras Escrituras relacionadas, es más probable que tengan razón al pensar que este fue un escenario permitido.

Jesús, después de todo, ya se había referido a Elías, diciendo que él era el prototipo de Juan el Bautista (Mt 11:14; 17: 10-13; cf. Lc 1:17 del ángel Gabriel), y que también sabían que Elías y Moisés se aparecieron con Jesús en la transfiguración (Mt 17: 1-6).

4) El apóstol Pablo rogó por los muertos

2 Timoteo 1: 16-18 (RVR): *"Que el Señor conceda misericordia a la casa de Onesíforo, porque a menudo me renovó; no se avergonzó de mis cadenas, [17] pero cuando llegó a Roma, me buscó ansiosamente y me encontró - [18] que el Señor le conceda que encuentre misericordia del Señor en ese Día - y usted bien sabe todo el servicio que prestó en Efeso"*

¿Onesíforo había muerto cuando Pablo rezó (o "deseó") por él? en uno de mis artículos recopilé datos de 16 comentaristas protestantes recientes (1992-2016) [Facebook, 3-20-17]

5) El apóstol Pablo enseñó la penitencia (básicamente lo mismo que la oración) por los muertos

1 Corintios 15:29 *De lo contrario, ¿qué quiere decir la gente al bautizarse en nombre de los muertos? Si los muertos no resucitan, ¿por qué las personas se bautizan en su nombre?*

6) Jesús y Pedro oraron simultáneamente a los santos y por los muertos

Tabita fue una discípula en Jope que murió. Pedro oró por él cuando dijo "Tabita, levántate". Véase Hechos 9: 36-41. Ella estaba muerta, y él se dirigía a ella. No hay una pared impenetrable entre el cielo y la tierra. Esto no es solo rezar a los muertos, sino por los muertos, ya que el pasaje dice que Pedro "oró" antes de dirigirse a Tabita en primera persona. Y él estaba rezando para que ella volviera a la vida.

Nuestro Señor Jesús hace lo mismo con respecto a Lázaro. Reza por Lázaro (un hombre muerto: Juan 11: 41-42) y luego le habla directamente a un hombre muerto (en efecto, "orando" a él): "Lázaro, sal fuera" (Juan 11:43).



“¡Tú no puedes demostrar la existencia de Dios!”

Respuesta a crítica de un creyente "fundamentalista"

Dante Urbina

El día 23 de agosto de 2015 concedí una entrevista en Guadalajara (España) a los apologetas Jesús Rodríguez y Yasmin Oré del canal "Convertidos Católicos" sobre cómo responder a los ateos. El video completo de la entrevista puede verse aquí: <https://www.youtube.com/watch?v=gjqHBtQLnJo>.

Pues bien, habiendo estado también disponible en el canal de YouTube de ellos, un comentarista, creyente, curiosamente, realizó una crítica respecto de mi exposición y enfoque en la entrevista. A continuación, el comentario crítico: *"La existencia de Dios no se demuestra con pensamiento humano, todo depende de si la persona cree o no. Por reflexión humana lo único que se logra es generar más preguntas y problemas existenciales. Además, en la Biblia no se habla de Santo Tomás de Aquino. No sé por qué Dante trae a colación su enseñanza si Dios no habla de él en la Biblia. Para eso están los profetas y los personajes de la Escritura que cuando uno lee se va convenciendo. Dante, tú no puedes demostrar la existencia de Dios mediante cuestiones de filosofía, se demuestra la existencia de Dios con el cumplimiento de los 10 mandamientos"*.

No es mi costumbre responder directamente por medios web a críticos particulares (de hecho, tengo la regla de no hacerlo), pero hice una excepción en ese contexto, no porque el comentario sea pertinente (en realidad resulta bastante impertinente, como pasará a mostrar) sino por deferencia a Jesús y Yasmin, un extraordinario matrimonio católico que con su fe y amor son verdadera "luz del mundo" (cfr. Mateo 5:14-16) por medio de su apostolado. En todo caso, creo que la respuesta que di puede ayudar a muchas personas a comprender mejor el correcto contexto de la apologética (defensa de la fe por medio de la razón).

A continuación, mi respuesta punto por punto (respecto de la cual en su momento hice la anotación de que sería mi única intervención ya que no entraría al juego de "réplicas y dúPLICAS" si es que se diere por el simple hecho de que, como ya he anotado, *no debato por Internet con comentaristas particulares*):

1) "La existencia de Dios no se demuestra con pensamiento humano, todo depende de si la persona cree o no":

Empezamos mal. El comentarista pretende ampararse en la Biblia ¡pero comienza su crítica contradiciendo una clara enseñanza bíblica! En efecto, es una verdad bíblica que el hombre, desde su sola razón natural, puede llegar al conocimiento básico de la existencia de Dios. ¿Qué dónde dice eso? Simple, lo dice el apóstol Pablo en su Carta a los Romanos: "Lo que se puede conocer de Dios, ellos lo conocen muy bien, porque Él mismo se los ha mostrado; pues lo invisible de Dios se puede llegar a conocer si se reflexiona sobre las cosas visibles que Él ha hecho" (Romanos 1:19-20).

Aquí es muy importante entender, visto el contexto del pasaje, que Pablo no está hablando de los judíos que han recibido la revelación directa y específica de Dios por medio de la ley de Moisés, sino de los paganos que no han recibido ello sino solo la revelación indirecta y general de la creación. Lo que está diciendo Pablo es que basta con que estos paganos reflexionen, es decir piensen, sobre la creación ("las cosas visibles") para que puedan inferir la existencia del Creador ("invisible").

Justamente porque todo hombre puede al menos conocer la existencia de Dios por la razón natural es que Pablo dice que los que lo rechazan "no tienen excusa" (Romanos 1:20).

De ahí que Pablo no crea que el problema es que sea imposible conocer la existencia de Dios por medio del pensamiento humano sino que los paganos "aunque han conocido a Dios, no lo han honrado como a Dios ni le han dado gracias" (Romanos 1:21). O sea, el rechazo a Dios no es tanto un problema de la razón sino del corazón. Ya luego, el corazón que rechaza a Dios afectará a la razón y por eso el apóstol continúa el versículo diciendo que esos paganos "han terminado pensando puras tonterías, y su necia mente se ha quedado a oscuras" (Romanos 1:21). Pero el punto es que de partida todos ellos tenían la perfecta posibilidad de reconocer a Dios por medio de la razón. Por tanto, es claro que el comentarista cae en una falacia de falso dilema: o pone "pensar" a "creer" cuando lo que nos enseña aquí la Biblia es que el pensamiento ("reflexión sobre las cosas visibles") puede llevarnos a la fe ("creer en el Dios invisible"), de modo que son complementarios antes que contradictorios.

2) "Por reflexión humana lo único que se logra es generar más preguntas y problemas existenciales":

Lamento informarle al comentarista que, quiéralo o no, los seres humanos somos seres racionales (y le recomendaría no molestarse mucho con eso porque quien nos hizo seres racionales ¡fue Dios mismo!). ¿Quiere ver seres que no se hagan ningún tipo de preguntas existenciales? ¡Pues fíjese en las piedras o los animales! El que los seres humanos podamos formularnos preguntas existenciales no es una "maldición", como pareciera pensar el comentarista; más bien se trata de un don que nos ha dado Dios precisamente para buscarlo. Jesús dijo claramente: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida" (Juan 14:6).

Si el hombre se formula preguntas existenciales eso está muy bien ¡porque la respuesta es Cristo! Si el hombre no se formulara nunca esas preguntas y solo viviera como un animal, no tendría esa "sed de Dios" que en última instancia, por gracia, lo conduce... a Dios. El comentarista puede hallarse ofuscado al ver tantos sistemas filosóficos anticristianos como el marxismo, el liberalismo, el ateísmo, el positivismo, etc. Pero la solución que debemos dar los cristianos a eso no es decirles a los filósofos de esas corrientes: "Oigan, tiren sus cerebros a la basura y dejen de hacerse preguntas existenciales". No. La solución cristiana es mostrarles que Cristo es la respuesta correcta a todas sus preguntas. Un gran ejemplo de esto es C. S. Lewis,

profesor de la Universidad de Oxford y extraordinario escritor cristiano pero que comenzó siendo ateo. ¿Y cómo fue que dejó de ser ateo? Simple: reflexionó profundamente sobre las preguntas existenciales que tenía ¡y al final tuvo que aceptar que Dios era la única respuesta coherente a todas esas preguntas! (1). Así que dejemos esa actitud de pretender prohibir o censurar el que la gente pueda hacerse preguntas existenciales, ¡más bien hay que aprovechar ello para mostrar a Cristo! Él mismo ha dicho "Yo soy la Luz del mundo" (Juan 8:12). ¡Dejemos que ilumine nuestros pensamientos entonces! (no parece muy atractiva ni razonable la "solución" de tirar nuestro cerebro a la basura).

3) "En la Biblia no se habla de Santo Tomás de Aquino. No sé por qué Dante trae a colación su enseñanza si Dios no habla de él en la Biblia. Para eso están los profetas y los personajes de la Escritura":

Una clara falacia de premisa falsa o indemostrada. Esta crítica presupone que absolutamente todo lo que se puede citar en un diálogo con un ateo tiene que estar en la Biblia. Pero, ¿dónde está el versículo bíblico que explícitamente diga que absolutamente todo lo que se puede citar en un diálogo con un ateo debe estar en la Biblia? No existe. Así que esa idea se refuta a sí misma.

De otro lado, al parecer el comentarista me increpa el que cite a Santo Tomás de Aquino (filósofo católico del siglo XIII) y no solo a profetas y personajes de la Biblia. Si es así, ¡pues que comience increpándole al apóstol Pablo! Hubo una ocasión en que Pablo tenía que predicar el mensaje cristiano en el Areópago de Atenas. Y el auditorio ante el que estaba no era cualquiera: se trataba del centro cultural de los griegos donde se encontraban varios filósofos, inclusive epicúreos y estoicos como explícitamente nos dice Hechos 17:18. ¿Y qué hizo Pablo en ese momento?, ¿se ciñó a los parámetros del comentarista, limitándose a citar única y exclusivamente a profetas y personajes del Antiguo Testamento (que era la "Biblia" de su tiempo)? De ningún modo. Pablo explícitamente citó a pensadores griegos: "Porque en Dios vivimos, nos movemos y existimos; como también algunos de los poetas de ustedes dijeron: 'Somos descendientes de Dios'" (Hechos 17:28). ¡Pero esos poetas (pensadores) griegos no son personajes bíblicos! Luego, tenemos un claro ejemplo bíblico de que es errada la idea de que única y exclusivamente podemos citar a personajes bíblicos.



Pablo introdujo citas de pensadores griegos en su discurso y si bien, como sucede siempre y como pasó hasta con el mismo Jesús, hubo varios que no le creyeron... también hubo quienes sí se convirtieron, ¡incluido un relevante miembro de este centro cultural y político! ¿Qué de dónde saco eso? Pues de Hechos 17:34: *“Pero algunos lo siguieron y creyeron. Entre ellos estaba Dionisio, que era uno de los miembros del Areópago”*. Así que si puedo ayudar aunque fuere a una sola conversión introduciendo citas de Santo Tomás de Aquino u otro filósofo teísta, lo seguiré haciendo.

Mi prioridad es ayudar a las almas, no ceñirme a los prejuicios del comentarista. He visto que comenzando con el lenguaje filosófico se puede abrir la mente de muchas personas hacia el mensaje del Evangelio, así que me sirvo de eso así como en su tiempo hicieron Santo Tomás de Aquino y San Agustín. Al ascender al cielo Jesús dijo que quería que su mensaje llegara a “todas las naciones” por “todos los días hasta el fin del mundo” (cfr. Mateo 28:19-20). En ese contexto no solo es perfectamente factible sino necesario que Jesús suscite santos y pensadores para su Iglesia más allá de la época de los apóstoles, de forma que conocerlos y citarlos no es de ningún modo “pecado” (que es prácticamente lo que pareciera pensar el comentarista).

4) “Dante, tú no puedes demostrar la existencia de Dios mediante cuestiones de filosofía, se demuestra la existencia de Dios con el cumplimiento de los 10 mandamientos”:

Si yo salto en frente de alguien y esta persona me dice “Dante, tú no puedes saltar”, ¡lo mínimo que tiene que hacer es demostrar que no he saltado! El comentarista dice que no puedo demostrar la existencia de Dios mediante cuestiones de filosofía. Si va a afirmar eso ¡lo mínimo que tiene que hacer es refutar punto por punto las demostraciones que he desarrollado! Pero no ha hecho nada de eso. Simplemente se basa en la idea de que demostrar la existencia de Dios por el razonamiento es algo antibíblico ¡pero ya demostramos que es más bien esa idea la que es antibíblica pues Pablo dice que todos los hombres pueden inferir la existencia del Dios invisible a partir de la reflexión sobre las cosas visibles! No sé si el comentarista estará informado pero la filosofía es primariamente ¡una reflexión

sobre las cosas! Y no solo eso: las demostraciones que he dado de la existencia de Dios con base en las cinco vías de Santo Tomás de Aquino siguen precisamente el método recomendado por el apóstol Pablo. En efecto: se parte de ciertos aspectos de la creación visible (movimiento, causalidad, contingencia, grados de perfección, orden) y por reflexión filosófica se llega a la existencia del Creador invisible. Pero nuevamente el comentarista cae en una falacia de falso dilema y pone esto como si fuera excluido por los 10 mandamientos.

Nada más errado. Uno puede mostrar a Dios tanto por su palabra como por sus obras: lo uno no quita lo otro. Es más, miren lo que dice el primer mandamiento: “Amarás al Señor con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente” (Mateo 22:37). Así que el punto no es descartar nuestra mente y racionalidad, sino ponerlas al servicio del Señor. Dice el apóstol Pablo: “Todo pensamiento humano lo sometemos a Cristo para que lo sirva a Él” (2 Corintios 10:5). ¡Que se lea bien por favor! Pablo no dice “Prohibimos todo pensamiento humano...”. No nos dice que dejemos de pensar, nos dice que pongamos nuestro pensamiento al servicio de Cristo, tal como hizo Santo Tomás de Aquino y tal como busco hacer yo (con todas mis limitaciones e imperfecciones, claro está). Prefiero tener un pensamiento para que pueda servir a Cristo. Si el comentarista prefiere dejar de tener cerebro y racionalidad ya es problema de él... pero se pierde la oportunidad de servir a Cristo con la sana filosofía. Parece que él parte del prejuicio de que toda filosofía es enferma por el solo hecho de ser filosofía, pero Pablo nos muestra que es posible una recta filosofía en servicio a Cristo.

En suma, no he sido yo quien ha respondido a este comentarista supuestamente “bíblico”: ¡han sido Pablo y la Biblia quienes le han respondido!

Referencias:

1. La historia completa de su conversión puede verse en su autobiografía: C. S. Lewis, Sorprendido por la Alegría, Ed. Rayo, New York, 2006.





Ι̅C̅

Χ̅C̅

ΕΓΩ ΕΙΜΙ Η ΑΜΠΕΛΩ
ΥΜΕΙΣ ΤΑ ΚΛΗΜΑΤΑ
ΕΓΩ ΕΠΙ
ΚΑΙ ΑΝΘΡΩΠΟΝ
ΕΠ' ΑΥΤΗΣ ΕΓΩ
ΕΙΜΙ Η ΧΕΡΜΥ



¿Por qué no soy ortodoxo oriental?

Jimmy Akin

En cierto momento de mi vida, se hizo evidente que no podía seguir siendo un típico evangélico estadounidense. ¿Pero dónde terminaría? Una opción que consideré fue convertirme en ortodoxo oriental.

Para un evangélico que descubre formas más tradicionales de cristianismo, aceptar ciertas creencias católicas (purgatorio, indulgencias, infalibilidad papal, la Inmaculada Concepción, la Asunción, etc.) es muy difícil.

El catolicismo también tiene cosas para atraer a un Evangélico correctamente dispuesto: la liturgia, la Eucaristía, la confesión, la confirmación, la Sagrada Tradición, la sucesión apostólica.

Para un evangélico, la ortodoxia puede parecer una forma de tener lo último sin tener que aceptar lo primero.

¿Por qué, entonces, no me convertí en ortodoxo?

Un obstáculo práctico fue que en el sur, donde crecí, no había muchos ortodoxos. Pero eso no me hubiera disuadido. No podía decidir cuál era la verdadera fe

basada en qué iglesias se encuentran en las páginas amarillas locales. Tendría que decidir por motivos teológicos.

El otro obstáculo práctico fue la falta de recursos teológicos. Ha habido más libros publicados desde entonces, y mucha información está disponible en Internet (que no estaba disponible comercialmente en ese momento), pero en ese momento estaba limitado a algunos libros sobre ortodoxia escritos por Jaroslav Pelikan y Timothy (ahora el Obispo Kallistos) Ware.

Peleas de palabras

Cuando comencé a analizar los problemas que separaban a los católicos y los ortodoxos, resultó que muchos de ellos eran más semánticos que sustantivos. Si me volviera ortodoxo, tendría que aceptar más cosas católicas de lo que al principio pensé: el purgatorio, por ejemplo. Los ortodoxos no usan tradicionalmente la palabra *purgatorio* para la purificación que ocurre después de la muerte, pero reconocen que ocurre tal purificación. Rezan por las almas de los difuntos, lo que tiene sentido solo si esas oraciones pueden ayudar a los difuntos de alguna manera.

En lugar de usar la imagen del fuego para la purificación (cf. 1 Cor. 3: 10-15), Los ortodoxos a menudo imaginan que **el alma pasa a través de una serie de "casas de peaje"** en su camino a la gloria celestial. Es una imagen diferente, pero apunta a la realidad fundamental de que el alma salvada puede tener que pasar por alguna forma de prueba antes de ser admitida a la plena gloria celestial.

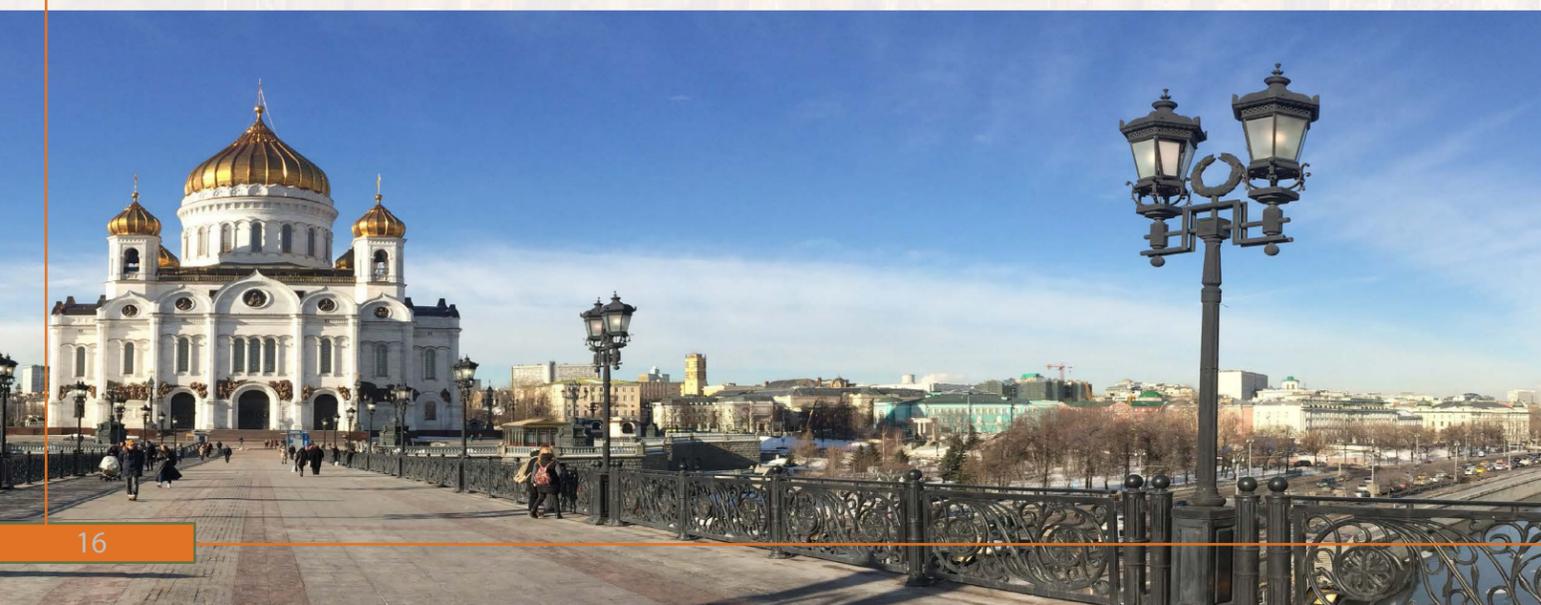
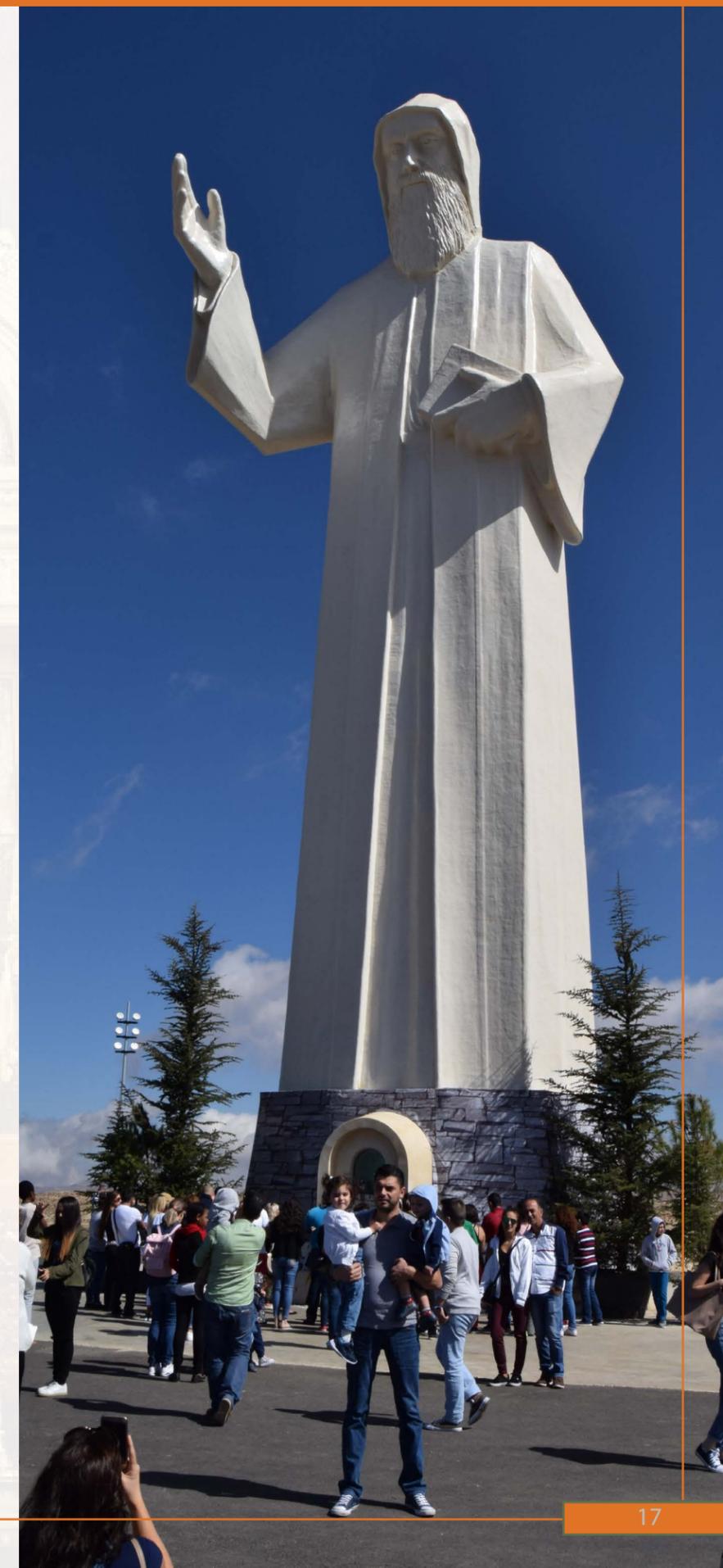
Esto pareció poner la cuestión del purgatorio en la categoría de las "*peleas de palabras*" que Pablo nos advierte en contra (cf. 1 Tim. 6: 4-5 ; 2 Tim. 2:14) No importa si la palabra *purgatorio* se usa para describir una realidad particular después de la muerte o si se usa precisamente la misma imagen para permitirnos imaginarla. La realidad fundamental es la misma, como lo es su implicación práctica más obvia en esta vida: la oración por los muertos. **Tendría que aceptar eso si me convertía en católico u ortodoxo.**

Filioque

Uno de los temas más citados que separa las dos iglesias es la llamada controversia *filioque*. Este término es en latín para "y el Hijo", y se refiere a la cláusula en el Credo de Nicea que dice que el Espíritu Santo procede "del Padre y del Hijo".

"Y el Hijo" no está en la versión griega original del Credo. Fue insertado más tarde por cristianos occidentales y eventualmente autorizado por el Papa. Los ortodoxos a menudo critican esto por varios motivos:

- Incluir la palabra hace que el Credo sea inexacto.
- El Credo es inviolable y no puede ser cambiado.
- El Papa no tiene la autoridad para cambiar el Credo.
- Si se va a cambiar el Credo, se debe hacer en unión con Oriente (es decir, específicamente con los ortodoxos).



Puerta de la capilla de San Juan
Iglesia del Santo Sepulcro en Jerusalén



El último punto parecía discutible. Quizás, por el bien de la unidad de los cristianos, el Credo de Nicea no debería haber cambiado hasta que se restableciera la unidad con los ortodoxos. Pero la inclusión del filioque en las versiones latinas del Credo es un hecho histórico, y la cuestión de si era prudente agregarlo de esa manera no me decía nada sobre si la Iglesia Católica tenía la autoridad para hacerlo. La Iglesia Católica no afirma que sus pastores usarán su autoridad docente de la manera más prudente, sino solo que están protegidos del error cuando usan su medida completa.

La crítica de la cláusula *filioque* basada en la autoridad del Papa tampoco me ayudó, ya que la autoridad papal era un asunto separado que tenía que resolver.

La afirmación de que el Credo era inviolable y que nunca puede revisarse válidamente parecía inverosímil. El Credo de Nicea fue creado para luchar contra las herejías, y los herejes no dejaron de inventar nuevas después de que fue escrito. Incluso si el Credo de Nicea fuera suficiente para enfrentar los desafíos teológicos de su época, las circunstancias cambiantes podrían requerir la creación de nuevos credos o incluso una revisión del mismo Credo de Nicea, por ejemplo, si los herejes encontrarán una forma insidiosa de malinterpretar algunas de sus cláusulas.

De hecho, así es como obtuvimos el Credo de Nicea: es una revisión hecha en 381 por un concilio ecuménico (Constantinopla I) de un credo anterior escrito en 325 por otro concilio ecuménico (Nicea I). Los herejes estaban malinterpretando la antigua cláusula del credo sobre el Espíritu Santo, por lo que los padres de Constantinopla la revisaron para evitar que lo hicieran.

Por lo tanto, parecía que el magisterio de la Iglesia tenía la autoridad para revisar credos de esta naturaleza. La pregunta era si lo hacía de la manera más prudente.

Esto aún me deja a considerar si el Espíritu Santo *hace* proceder "del Padre y el Hijo." Puede parecer un asunto pequeño, pero pertenece a la vida interior de Dios, y eso lo hace importante.

Reconocí la fuerza de los argumentos católicos sobre el tema. Varios pasajes de la Biblia tomados en conjunto sugieren que el Espíritu Santo procede tanto del Hijo como del Padre (cf. Mateo 10:20; Juan 15:26; Hechos 2:33)

Finalmente, sin embargo, reconocí que no dependía de mí decidir esta cuestión; Depende de la Iglesia. En un tema tan alejado de la experiencia humana, no podía confiar en mi débil mente. Tendría que confiar en la guía de la Iglesia por parte del Espíritu Santo, lo que me llevó a considerar qué Iglesia era la de Cristo.

(Se puede decir mucho más sobre este tema, incluida la forma en que es posible armonizar las posiciones católica y ortodoxa sobre el tema, pero esto refleja lo que pude ver en ese momento. Para más información, vea el *Filioque* tracto en línea en www.catholic.com.)

El papado

La otra razón más citada para la separación entre católicos y ortodoxos es el papado. Los ortodoxos no reconocen que el Papa tiene el tipo de enseñanza y autoridad de gobierno que afirma la Iglesia Católica. Cuando era evangélico considerando el catolicismo, y anteriormente, incluso cuando era bastante anticatólico, reconocía que había cierta lógica en la oficina del papado.

Las organizaciones necesitan líderes si van a estar juntas, y si la Iglesia de Cristo es una Iglesia "visible", entonces necesita un solo líder terrenal. Fue porque entonces pensé en la Iglesia de Cristo como una unión "invisible" de todos los verdaderos creyentes que no reconocen la necesidad de un Papa.

La ausencia de un Papa de la ortodoxia oriental claramente tuvo efectos negativos. Sin Papa para convocar o reconocer concilios ecuménicos, los ortodoxos no han tenido uno en siglos. Como Kallistos Ware prácticamente admite, no existe una forma práctica para que los ortodoxos llamen o acuerden un concilio ecuménico (cf. *La Iglesia Ortodoxa*, Penguin Books, 255-8).

La ausencia de un Papa ha llevado a una especie de parálisis magisterial por parte de los ortodoxos, y esto

me preocupó mucho al reconocer la necesidad de que la Iglesia de Cristo tenga una autoridad docente que funcione capaz de resolver nuevas controversias teológicas.

También reconocí eso *Si* Pedro fue la roca de la que Cristo habla en Mateo 16:18, esto lo convertiría en el líder terrenal de la Iglesia en ausencia de Jesús. Aún no lo reconocí como la roca. Incluso reconocí que las Escrituras tenían cosas que parecen un eco de la infalibilidad papal. En el Antiguo Testamento, el sumo sacerdote podía consultar a Dios a través del *Urim* y *thummim* (lote sagrado), y si Dios elige responder, la respuesta sería correcta (cf. Ex. 28: 29-30)

También hubo un incidente en el que Caifás, sin darse cuenta, profetiza acerca de la muerte de Cristo. Juan específicamente nos dice que *"no dijo esto por su propia cuenta, sino que siendo sumo sacerdote ese año profetizó que Jesús moriría por la nación"* (Juan 11:51).

Por lo tanto, parecía haber algún tipo de carisma docente especial asociado con el líder terrenal del pueblo de Dios en el Antiguo Testamento. Mientras que la era de la nueva revelación pública está ahora cerrada, no era irracional que haya un carisma especial de enseñanza asociado con la oficina del líder terrenal del pueblo de Dios en la era del Nuevo Testamento. *"Es algo bueno que los católicos estén equivocados sobre que Pedro sea la roca"*, solía decir. *"O tendrían un argumento interesante para la infalibilidad papal aquí"*.

En mis lecturas, surgió que muchos ortodoxos estaban dispuestos a hacer dos concesiones clave con respecto al papado: que Jesús sí le dio a Pedro una forma de primacía sobre los otros apóstoles (aunque esto fue concebido como el rol *"primero entre iguales"*) y que el obispo de Roma es en un sentido especial era sucesor de Pedro, aunque otros obispos también pueden ser en cierto sentido los sucesores de Pedro. Estas concesiones me parecieron decisivas.

En el momento en que se admite que Pedro tiene algún tipo de primacía que le dio Jesús, se hace muy difícil sustentar la idea de que esta era solo una especie de autoridad ceremonial *"primero entre iguales"* (como la del presidente del Tribunal Supremo de el Tribunal Supremo de los Estados Unidos).

Los palestinos del primer siglo tenían una visión teocrática del gobierno, literalmente. Fue el historiador judío del siglo I Josefo quien acuñó el término **teocracia** para describir la creencia de los judíos palestinos de que Dios era el Rey de Israel y sus líderes terrenales eran sus representantes. Las instituciones políticas con las que los apóstoles estaban familiarizados no tenían personas que tuvieran posiciones de testafarro. Los gobernantes en el este eran hombres fuertes. Si Dios te dio autoridad, él te dio **autoridad**.

La Iglesia primitiva ciertamente entendió que los ministros de Cristo tenían autoridad sobre los laicos (cf. Heb. 13:17), y si Jesús puso un ministro en particular sobre los demás, se entendería que tenía autoridad sobre ellos. Al responder a la pregunta de cuál de los apóstoles es el más grande (Lucas 22:24), Jesús puede haber enfatizado el principio del liderazgo de servicio (22: 25-27) y enfatizó que todos los apóstoles tendrían autoridad (22: 28-30), pero identificó a Pedro como el que tiene la carga pastoral con respecto a los otros (22 : 31-32).

La concesión de que el obispo de Roma es en un sentido especial el sucesor de Pedro también tuvo implicaciones importantes. Significó que ambos grupos podrían admitir que el Papa tiene una autoridad especial basada en su conexión con Pedro. El punto de disputa era el tipo de autoridad. Si bien es comprensible que la gente en el Este se sienta más cómoda con un Papa que tuvo un papel ceremonial al presidir a los demás obispos del mundo, yo había llegado a la conclusión de que este tipo de papel de figura decorativa era poco probable que fuera lo que Jesús le dio a Pedro.

Se presentó otra consideración: si Dios establecía la institución del papado, ¿qué grupo era más probable que lo guiara hacia una comprensión correcta de él: el grupo que lo poseía o el grupo que estaba separado de él? El sentido común sugeriría que es más probable que Dios guíe al grupo que posee una institución para que lo comprenda correctamente. Los precedentes bíblicos sugerirían esto. Cuando el Reino del Norte se separó del Sur en Israel, surgió una pregunta sobre el templo de Jerusalén. Dios había designado este templo como exclusivamente suyo. Era el lugar apropiado para adorar a los hebreos, incluidos los israelitas del Reino del Norte (cf. Deut. 14: 22-26; 1 Re. 11:36)

Fue el Reino del Sur el que mejor entendió el papel del templo de Jerusalén, y el Reino del Norte vino a adorar en otros sitios no autorizados.

Unidad fracturada

A medida que aprendí más sobre la ortodoxia, otro conjunto de factores pareció pesar en contra.

Tanto los ortodoxos orientales como los católicos dicen que la afirmación del Credo de Nicea es que la Iglesia de Cristo es **"una, santa, católica y apostólica"**, ¿pero cuál es la mejor opción para esas notas? No podría decir que uno era más santo que el otro. Ambos tienen una gran santidad y una gran maldad en sus historias, y hacer un juicio basado en las variables mareas de la historia sería imprudente. Ambos son apostólicos en el sentido de que ambos tienen sucesión apostólica.

Pero la comunión ortodoxa tiene un problema cuando se trata de ser "uno". No me refiero a la disidencia y división que ha sido parte de cada comunidad cristiana desde el principio. Me refiero al hecho de que no todas las iglesias ortodoxas están en plena comunión entre ellas. Hay situaciones en que la iglesia A está en comunión con la iglesia B, y la iglesia B está en comunión con la iglesia C, pero A no está en comunión con C. Por ejemplo, la Iglesia Ortodoxa Rusa fuera de Rusia está en comunión con algunas iglesias ortodoxas pero no otras (notablemente la iglesia ortodoxa rusa).

Los ortodoxos orientales también tienen un problema en el grado en que exhiben catolicidad. En comparación con la Iglesia Católica, los ortodoxos tienden a estar confinados a algunas etnias (ruso, griego, etc.). La Iglesia Católica, por el contrario, abarca muchas más etnias.

Esto no es un argumento en sí mismo, ya que la catolicidad no se mide simplemente por la cantidad de culturas que abarca una iglesia. Originalmente, abarcaba solo a una. Pero Cristo le dio a la Iglesia el mandato de predicar el evangelio a todos los pueblos (cf. Mt. 28: 19-20), y vale la pena señalar que la Iglesia Católica ha cumplido este mandato con mayor eficacia que la iglesia ortodoxa.

También vale la pena señalar la diferencia de tamaño entre los dos. Un poco más de la mitad de todos los

cristianos son católicos, mientras que un poco menos de un cuarto son ortodoxos. Nuevamente, este no es un argumento en sí mismo, pero contribuyó a una impresión general que plantea la pregunta: ¿Cuál de los siguientes es más fácil de aceptar?

1. La Iglesia A es la verdadera Iglesia de Cristo a pesar de ser una comunión pequeña, étnicamente limitada e internamente fracturada que no posee la reconocida institución divina del papado, mientras que la iglesia B es una iglesia cismática a pesar de ser mucho más grande, haber evangelizado lejos más culturas, no teniendo problemas internos de plena comunión, y teniendo la institución del papado.

2. La Iglesia B es la verdadera Iglesia de Cristo, y sus características recién mencionadas son signos de la guía providencial de Dios, mientras que la iglesia A es el cuerpo en cisma.

Me pareció que era más fácil explicar las cosas si uno aceptaba la segunda posibilidad: la Iglesia Católica es la Novia de Cristo y los Ortodoxos están, lamentablemente, en cisma en la actualidad. Sería mucho más difícil mantener que la Iglesia Católica es una falsa súper iglesia que empequeñece a la verdadera Iglesia. Los protestantes podrían argumentar ese caso etiquetándola como la Prostituta de Babilonia y atribuyéndole todo tipo de doctrinas malvadas, pero ese argumento no funcionaría para los ortodoxos, quienes están en total acuerdo con la doctrina católica.

Llegué a la conclusión de que tendría que morder la bala y aceptar los "duros comentarios" de la Iglesia Católica. Después de todo, Jesús tuvo algunas palabras duras él mismo.



¡Apologistas rinden homenaje al Padre Amatulli!

Jesús Urones

En el pasado mes de Junio falleció (coincidentalmente el día que celebramos al primer apologeta cristiano San Justino) a quien consideramos el padre de la apologetica moderna y uno de los más grandes evangelizadores de toda Latinoamérica. Desde 1978 se había dedicado a defender la fe y a formar a los católicos para que no se confundan y acaben en las sectas o grupos protestantes, y también podemos decir que ha ayudado a cientos de personas a volver a la Iglesia Católica.

Por todo esto, hemos realizado este pequeño homenaje al padre Flaviano Amatulli, recopilando algunos testimonios de apologistas laicos que le conocieron o recibieron formación de él y que hoy siguen sus pasos y ejemplo. Su obra seguirá viva a través de estos discípulos-admiradores y de muchos más fieles católicos que se seguirán nutriendo de sus videos o libros dejados por él.

Frank Morera (Predicador y Apologeta Católico en EWTN – USA)

"Me han pedido que escriba algo sobre el Padre Amatulli, pero creo que lo que mejor habla de él es su propia vida. Que el Señor te de la corona de gloria que te ganaste e intercede por nosotros."

Rafael Piña (Profesor de Sagrada Escritura, Predicador y Apologeta en Mariavisión TV – México)

"Me atrevo a decir que no existe nadie en el mundo de habla hispana que haya contribuido más a la apologetica católica que el Padre Amatulli. Cuando muchos católicos, llevados por una mala interpretación del Concilio Vaticano II, pretendían enterrar la apologetica para siempre, él pudo ver, con la claridad de los profetas, la gran necesidad que

teníamos de ella, sobre todo en Hispanoamérica, ante la inundación de sectas y protestantismo. Desgastó su vida por el evangelio, enseñando a multitudes incontables, ya personalmente ya por medio de sus "Apóstoles de la Palabra", a amar al Señor, a su Iglesia y a la Palabra de Dios. Por frutos los conoceréis. Que descanse en paz y que el Señor haga perdurar su obra por muchos años más."

Martin Zavala (Ex Testigo de Jehová, Misionero y Predicador Apologeta – USA)

"Sin la presencia, vida, conocimiento, enseñanza y estilo misionero del P. AMATULLI, Martin Zavala no existiría tal como soy en este momento. Posiblemente, en vez de eso, estaría con maletín y corbata (testigo de jehová) dándole guerra a los católicos. Que maravilloso es ver que es profundamente verdadero el título de su libro "Evangelizar: la más grande aventura". Nunca olvidaré lo que recibí y siempre le agradeceré. Recuerdo que la primera vez que usted me escucho dar un tema yo inicié y terminé nervioso pues estaba caminando y escuchando todo. Al final, se acercó y me dijo sonriendo: "No estuvo mal, he visto casos peores". Su alegría de vivir y de evangelizar es inconfundible. Mil cosas aprendí y recibí de usted, P. AMATULLI, pero no habría lugar en el mundo para escribirlas. Hoy el Rostro de la Iglesia en América Latina no se puede comprender en plenitud sin la obra del P. AMATULLI. Dios bendiga su obra y el mismo Dios de la gloria le de la paz que solo viene de Él mismo."

Anwar Tapias (Predicador Carismático y Apologeta)

"Murió el sacerdote Flaviano Amatulli, un sacerdote que le apuntó a la Apologetica como forma de evangelizar, de afirmar en la fe. Fue un ejemplo en mí a la hora de dar un giro en cambiar esa apologetica densa y profunda que interesa a unos cuantos, a una mas sencilla que atrajera al que apenas empieza. Su método me impulsó a escribir mi primer libro de Apologetica. Dios lo reciba y haga brillar sobre él la luz perpetua."



Padre Flaviano Amatulli Valente
Fundador de los Misioneros Apóstoles de la Palabra.



Juan Carlos Calero (Misionero Laico Apóstol de la Palabra – Nicaragua)

*"El padre **Flaviano Amatulli**, un gran Maestro de nuestro tiempo, nos enseñó con la palabra y el ejemplo como debe ser un verdadero misionero y defensor de la fe. Recuerdo que por 1997, llegó a mis manos una de sus obras más populares: **"LA IGLESIA CATÓLICA Y LAS SECTAS, Preguntas y Respuestas"**, el cual devoré, además de un cassette con las prédicas con el mismo nombre de la obra antes mencionada que en mi vida personal me ayudó mucho pues tenía muchas dudas sobre mi fe católica, esto porque mi familia no éramos muy asiduos a la Iglesia. Desde ese momento que encontré muchas respuestas a todas esas dudas, me enamoré de este apostolado, a lo que años más tarde, aproximadamente en el año 2003, participé en el curso de apologética impartido por los Misionero Apóstoles de la Palabra de acá de Nicaragua, y me integré a los Promotores y defensores de la fe (PRODEFE), de mi parroquia y hasta la fecha con la ayuda de Dios persevero. ¡GRACIAS PADRE AMATULLI!"*

Yasmin Oré (Ex Mormona, Bloguera Apologeta y Escritora Católica – España)

*"Hay sacerdotes que dejan profundas huellas en la vida de un converso o evangelizador. Aún recuerdo el tiempo en que los libros del **Padre Amatulli** realmente sanaban mis heridas espirituales y despejaban mis dudas dejadas por la secta de los mormones. También abrí paso en mi vida de conocer el mundo de la Apologética o la defensa de la fe frente a las sectas y los grupos proselitistas, apostolado que el día de hoy realizo en España junto a mi esposo, un ministerio laical aparte pero que sigue las mismas bases implantadas cuando me formaba con sus misioneras en Perú. También su persona es una de mis grandes inspiraciones para seguir llevando la formación apologética a las personas que lo necesiten, en el lugar que me encuentre y aún cuando el camino sea muy pedregoso y difícil, pues algo que él me transmitió es justamente la perseverancia, la humildad y la lucha por los indefensos en la fe. Gracias por todo padre Amatulli, deja usted muchos hijos agradecidos y discípulos en el mundo."*

Jesús Manuel Urones (Diplomado en Teología Biblia, Bloguero, Apologeta y Escritos Católico – España)

*"Hace unos días se nos fue con Dios el más grande evangelizador de los últimos tiempos, el San Pablo del siglo XX, aquel que recorrió miles de kilómetros durante décadas predicando el evangelio de Cristo, convirtiendo a la gente a la verdadera fe, fortaleciendo la fe de los católicos. Aunque no soy converso, el **Padre Amatulli** me enseñó a ver la fe católica desde otra perspectiva: la fe impregnada por la Palabra de Dios, transformó mi vida mediante su amor a las Escrituras. La apologética puede realizarse de diversas formas: con sentido común, mediante la historia y los Santos Padres, pero él hizo que mi apologética fuera totalmente centrada en la Biblia, y por ello le estaré eternamente agradecido. Nunca he conocido un sacerdote con un amor más grande a la Iglesia y a la palabra de Dios como el que tenía el Padre Flaviano Amatulli. Vivió por y para la evangelización, fue un loco de Cristo, por eso me encantaría que su lema **"Todo con la Biblia, nada sin la biblia. Biblia para todo, biblia para todos"** perdurará por mucho tiempo. Hemos de recordarle siempre a través de esta escritura:*



"He competido en la noble competición, he llegado a la meta en la carrera, he conservado la fe. Y desde ahora me aguarda la corona de la justicia que aquel día me entregará el Señor."

2 Timoteo 4,7-8.

Un análisis bíblico de la Asunción de María

Gabriel Klautau

En 1950, el Papa Pío XII profesó solemnemente: «con la autoridad de Nuestro Señor Jesucristo, de los bienaventurados apóstoles San Pedro y San Pablo y con la nuestra, pronunciamos, declaramos y definimos que es dogma divinamente revelado que: la inmaculada madre de Dios, la siempre virgen María, cumplido el curso de su vida terrena, fue asunta en cuerpo y alma a la gloria celestial" [1].

Las Iglesias ortodoxas ya aceptaban esta doctrina (aunque enfatizaban la muerte preliminar de la Virgen, es decir, *Dormición*). La mayoría de los protestantes, sin embargo, la negaron, afirmando que le falta fundamento bíblico. Estos profesaban literalmente que el cuerpo donde el Verbo se hizo carne, se había corroído en las entrañas de la Tierra. Pero, como se verá a continuación, es falsa la proposición de que el dogma de la Asunción de María no tenga respaldo bíblico.

Las Asunciones en la Biblia

La doctrina de la Asunción de María no debe confundirse con la doctrina de la ascensión de Jesús. De acuerdo con Juan 3:13, solo Cristo subió, por cuenta propia, a los Cielos (es decir, *ascendió* a los Cielos), ya que sólo Cristo tiene autoridad para ello; los demás hombres que fueron asuntos al Cielo de cuerpo y alma *fueron llevados*, atrapados en Cristo, el Reino de Dios. Se engaña quien piensa que el privilegio de la asunción corporal fue concedido tan sólo a la Santísima Virgen. Las Sagradas Escrituras narran Asunciones Corporales de varios hombres piadosos a la gloria celeste. Entre ellos, podemos citar a Enoc y Elías.

En el Libro de Génesis se narra la primera asunción corporal conocida de una persona a la gloria celestial. Se trataba de Enoc, un siervo de Dios. Sigue el relato

del Génesis sobre el acontecimiento: «Después del nacimiento de Matusalén, Enoc anduvo con Dios durante trescientos años, y engendró hijos e hijas. La duración total de la vida de Enoc fue de trescientos sesenta y cinco años. Enoc caminó con Dios y desapareció, porque Dios lo llevó.» (Génesis 5: 22-24). El autor de la Epístola a los Hebreos también recuerda que «por la fe Enoc fue arrebatado, sin haber conocido la muerte: y no fue hallado, porque Dios lo arrebató; pero la Escritura dice que, antes de ser arrebatado, él había agradado a Dios» (Hebreos 11: 5). También, en el Antiguo Testamento, Jesús, hijo de Sirac, también recuerda: «Enoc agradó a Dios y fue transportado al paraíso, para excitar a las naciones a la penitencia» (Eclesiástico 44:16).

En el Segundo Libro de los Reyes, el autor nos narra la historia de la Asunción de Elías, otro siervo amado de Dios. Él afirma que Elías, sabiendo que sería trasladado a los Cielos, se despidió de su discípulo Eliseo, dándole su manto, y finalmente «el Señor arrebató Elías al cielo en un torbellino» (2 Reyes 2: 1).

Santo Tomás de Aquino, sin embargo, recuerda que estos santos fueron llevados por Dios al «cielo aéreo» o «Paraíso terrenal» y no para el «cielo empíreo» o «Paraíso celestial». Este «cielo aéreo» es donde vivían Adán y Eva antes de la caída y no para el «cielo empíreo» que fue abierto por Cristo cuando descendió la mansión de los muertos (cf. Santo Tomás de Aquino, *Suma Teológica*, parte III, punto 49, el artículo 5, 2 objeción).

El Nuevo Testamento y la Tradición de la Iglesia incluyeron en esta lista también la más **perfecta servidora de Dios**, la mujer que agradó a Dios tanto que merecía dar a luz a la segunda persona de la Trinidad: la Virgen María. En el siglo IV, San Epifanio de Salamina ya la comparaba con estos ilustres hombres del Antiguo Testamento que habían sido trasladados al cielo:

«Como los cuerpos de los santos, sin embargo, se mantuvo en honor de su carácter y de su comprensión. Y si yo debería hablar aún más en su alabanza, ella es como Elías, que era virgen desde el vientre de su madre, permaneció así eternamente, fue asumido y no vio la muerte.» (San Epifanio de Salamina, *Panarion*, 79,5,1-4).

En los textos marianos

a) Apocalipsis 12: 1

1 Apareció luego una gran señal en el cielo: una mujer de sol recubierto, la luna debajo de sus pies y en la cabeza una corona de doce estrellas.

En este artículo específico no se discutirá la cuestión de la identidad de la Mujer de Apocalipsis 12. Nos centraremos en lo que se refiere al dogma de la Asunción. Las explicaciones dadas en este estudio para los dos versículos están presentes también en el artículo que trata específicamente sobre la identidad de la Mujer Apocalíptica. Para todos los efectos, adoptaremos aquí sólo la *interpretación primaria* del texto que se refiere claramente a la Virgen María.

Volvamos aquí nuestra atención a algunas características atribuidas a la Virgen en el texto. La primera es el énfasis que el texto da a la estructura corporal de la Mujer presentada con «pies», «cabeza», etc. Esta estructura corporal que se presenta «en el cielo» es la primera señal de su asunción corpórea. El texto aún va más allá y afirma que la Virgen está «*revestida del sol*». Ahora bien, el acto de resplandecer la luz es, según Cristo, una señal de los cuerpos después de la resurrección, «*los justos brillarán como el sol en el reino de su Padre*» (Mateo 13:43). Pablo utiliza un lenguaje similar para decir que en la resurrección, Dios «transformará nuestro mísero cuerpo, haciéndolo semejante a su cuerpo glorioso, en virtud del poder que tiene de someterse a toda criatura» (Filipenses 3: 20-21). Este «Sol» representa a Dios mismo (1 Jn 1,5, Lc 1,78). El «brillo» de los cuerpos de los santos se refiere a la «gracia divina» vierte sobre ellos en su estado glorioso. Note que María no sólo «resplandece» (del griego ἐκλάμπουσιν) como el Sol, sino que está «*revestida*» de él (del griego περιβεβλημένη). Esto se debe al hecho de que María, debido a su Inmaculada Concepción, posee la plenitud de la gracia divina (Lc 1,28), siendo su cuerpo glorioso muy superior al nuestro. De esta forma, el autor apocalíptico nos revela el hecho de que la Virgen ya está resucitada de cuerpo y alma en la gloria celestial.

Se percibe también que la Mujer está con «*la luna bajo sus pies*». Nadie puede explicar mejor estas características, pero el Papa Benedicto XVI nos dice: «Esta mujer tiene debajo de los pies la luna, símbolo

SANTAS MASAS.



de la muerte y de la mortalidad. En efecto, María está plenamente asociada a la victoria de Jesucristo, su Hijo, sobre el pecado y sobre la muerte; es libre de cualquier sombra de muerte y totalmente repleta de vida. Porque la muerte ya no tiene poder alguno sobre Jesús resucitado (cf Rm 6, 9), también por una gracia y un privilegio singulares de Dios omnipotente, María la dejó tras de sí, la superó. Y esto se manifiesta en los dos grandes misterios de su existencia: al principio, el hecho de haber sido concebida sin pecado original, que es el misterio que hoy celebramos; y al final, el hecho de haber sido elevada al cielo en cuerpo y alma, en la gloria de Dios. Pero también toda su vida terrena fue una victoria sobre la muerte, porque se dedicó totalmente al servicio de Dios, en la oblación total de sí a Él y al prójimo. Así María es en sí mismo un canto a la vida: Es la criatura que ya se llevó a cabo la palabra de Cristo "He venido para que tengan vida y la tengan en abundancia" (Jn 10, 10) »[2]

En otras palabras, podemos afirmar que como la luna es un «símbolo de la muerte y de la mortalidad», el hecho de que María esté con ella de debajo de sus pies representa su triunfo sobre la muerte, y el triunfo sobre la muerte es una señal de los muertos resucitados: «Cuando este cuerpo corruptible esté revestido de la incorruptibilidad, y cuando este cuerpo mortal esté revestido de la inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra de la Escritura: La muerte fue tragada por la victoria {Is 25,8}. ¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón {Os 13,14}?» (1 Cor. 15: 54-55). Nuevamente a través de un lenguaje figurativo, Juan nos revela el estado ya resucitado de la Virgen.

b) Apocalipsis 12:14

14 Y fueron dadas a la mujer dos alas de gran águila, para que volara al desierto, a su lugar, donde es sostenida por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo, fuera de la vista de la serpiente.

Este texto, repleto de imágenes alegóricas, es el texto apocalíptico que trata sobre el destino final de la Mujer. El comienzo del capítulo muestra que, debido a su maternidad divina, la mujer fue perseguida por el dragón durante toda su vida (Ap. 12,1-13). Sin embargo,

se percibe que en el versículo 14 esta persecución llega al fin: la Mujer recibe de Dios «*alas de águila*» y «*vuela*» a un enigmático «*desierto*». De nuevo, se entiende por «*desierto*», un símbolo para un lugar seguro, protegido por la presencia divina (cf. Ex 3,18, 4,27, 7,16). A diferencia del desierto del versículo 6 (es decir, de la huida a Egipto), aquí la Mujer se ve definitivamente «*fuera del alcance de la cabeza de la Serpiente*». Se trata de un lugar donde Satanás ya no puede alcanzarla.

Note que el fin de la mujer no es usual, pero ella recibe de Dios alas de águila y «*vuela*» (πέτται). En cuanto a las alas de águila, se encuentra su significado en el Antiguo Testamento. Se refiere al cuidado que Dios tiene en indicarnos con Él (cf. Ex 19,4.), Debido a que el águila es un ave que vuela más alto (cf. Ab 1.4; Pr 30:19), su vuelo simboliza la jornada hacia el cielo (cf. Pro 23,5).

Se percibe que este versículo se refiere al destino final de la Virgen (ya que trata del fin de la Batalla con el Dragón). Las terminologías «*volar*», «*encontrar al Señor en los aires*», «*ir con él a las nubes*», «*ser recogido por los vientos*» e incluso «*alas de águila*», son lenguajes figurativos utilizados por los apóstoles para referirse al arrebatación corporal. Veamos algunos ejemplos: «*después, los que hayamos quedado vivos seremos llevados, juntamente con ellos, en las nubes, para encontrarnos con el Señor en el aire; y así estaremos con el Señor para siempre.*» (1 Tesalonicenses 4:17) y también «*y él mandará a sus ángeles con una gran trompeta, para que reúnan a sus escogidos de los cuatro puntos cardinales, desde un extremo del cielo hasta el otro.*» (Mateo 24:31). En el Libro de los Salmos, el lenguaje del «*vuelo*» está relacionado con el transporte de Dios por medio de querubines: "Y montó en un querubín, y voló; Sí, voló sobre las alas del viento." (Salmo 18:10). Este «*vuelo*» que Apocalipsis habla es, por lo tanto, la constatación bíblica de la Asunción de María a los cielos (así como ocurrió con Enoc y Elías en Heb 11,5 y 2 Re 2,11, respectivamente).

El tiempo en que la mujer quedará en este retiro ya no es contado en «*días*» (hēmeras) como en el vs. 6 (que se trataba de la fuga a Egipto), sino en «*tiempos*» (kairous). Este es el tiempo kairós, que significa «*tiempo oportuno*» o «*tiempo divino*». Aquí Juan evoca un lenguaje del profeta Daniel: «*los santos serán entregados*

a su poder por un tiempo, tiempos y medio tiempo. Pero se realizará el juicio y le será arrancado su dominio, para destruirlo y suprimirlo definitivamente.» (Daniel 7: 25-26). Se trata, pues, del tiempo en que la Iglesia peregrinará en la Tierra, siendo la sangre de los santos derramados. Cuando este tiempo termine, ocurrirá el Juicio Final y la Mujer, finalmente regresará junto al «*Señor con miles de sus santos*» (Judas 1:14).

En este versículo, por lo tanto, Juan nos afirma en el lenguaje alegórico del «*vuelo del águila*», el arrebatación corporal de la Santísima Virgen al Cielo.

En las tipologías marianas

a) Arca de la Alianza

El Arca de la Alianza en el Antiguo Testamento era un verdadero icono de lo sagrado. Por contener la propia presencia de Dios simbolizada por tres tipos del Mesías venidero -el maná, los diez mandamientos y el bastón de Aarón-, debía ser más puro e intocable por el hombre pecador (ver II Sam. 6: 1-9 Éxodo 25:10ss, Números 4:15, Hebreos 9: 4).

En el Nuevo Testamento, la nueva y verdadera Arca no sería un objeto inanimado, sino una persona -la Madre Santísima. ¿Cuánto más pura sería la nueva y verdadera Arca cuando consideramos el arca antigua como una mera «*sombra*» en relación a ella (ver Hb 10: 1)? Esta imagen de María como el Arca de la Alianza es un indicador de que María sería apropiadamente





libre de todo contagio del pecado que ella fuera un vaso digno para cargar a Dios en su vientre. Y lo más importante, así como el arca de la Antigua Alianza era pura desde el momento en que fue construida con explícitas instrucciones divinas en Éxodo 25, María también sería más pura a partir del momento de su concepción. Dios, en cierto modo, preparó su propio lugar de vivienda tanto en el Antiguo y en el Nuevo Testamento para portar la Palabra de Dios.

Si la Antigua Arca cargaba, como recuerda Hebreos 9: 4, maná, la vara de Aarón, y la Palabra de Dios en piedra, María, a su vez, lleva en su vientre el pan que descendió del cielo (Jn 6,51) el verdadero Sumo Sacerdote de Dios (Hebreos 5,1-10) y la Palabra de Dios en carne (cf. Juan 1,14): **Se trata del Arca de la Nueva Alianza.**

Un paralelo puede ser fácilmente percibido entre María y el Arca de la Alianza a partir del primer capítulo del Evangelio de Lucas y el sexto capítulo del Segundo Libro de Samuel. De acuerdo con Samuel, el Arca de la Alianza viajó a la casa de Obed, en Edom, quedando tres meses con él (2 Sm 6,11). Allí, ante el arca, David «saltó y bailó» (2 Sm 6,16). Al principio del capítulo, David llega a exclamar: «¿Cómo entrará el arca del Señor en mi casa?» (2 Sm 6: 9). Después de su estancia en la casa de Obede, su casa fue bendecida, y el arca regresó a su lugar (2 Sm 6:12). De acuerdo con el Evangelio de Lucas, María viajó a la casa de Isabel y Zacarías, donde pasó tres meses con ellos (Lc 1,56). Allí, al oír el saludo de María, Juan Bautista «saltó» en el vientre de su madre (Lc 1,41). Esta, entonces, exclamó en alta voz: «¿De dónde me viene este honor de venir a mí la madre de mi Señor?» (Lucas 1:43). Después de su estancia en la casa de Zacarías, su casa es bendecida y María regresa a Nazaret (Lc 1:56).

Lucas en su Evangelio se utiliza de la tipología bíblica para describir a la Virgen María como la nueva arca de la alianza. Y es en este mismo sentido que Juan, en el texto de Apocalipsis 11:19, se refiere a la reaparición del arca: «Se abrió el templo de Dios en el cielo y apareció en su templo el arca de su testamento. Hubo relámpagos, voces, truenos, terremotos y fuerte granizo». Ahora bien, este arca no puede ser la antigua Arca de la Alianza que Jeremías profetizó que jamás sería recordada: «Y sucederá que cuando os multiplicáis y fructificar en la

tierra, en aquellos días, dice el Señor, **nunca más se dirá: El arca de la alianza del Señor, ni les vendrá al corazón; ni de ella se acordarán, ni la visitarán; tampoco lo hará otro**» (Jeremías 3: 14-17) .. Pero es, como recuerda el propio Juan un versículo después, se trata de «una mujer vestida del sol, teniendo la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza. Estaba embarazada (...) Y dio a luz un hijo varón que ha de regir todas las naciones con vara de hierro» (Apocalipsis 12,1). Juan se refiere al arca como una Mujer, a quien atribuye la maternidad mesiánica. De esta forma, concluimos de acuerdo con San Pascual Radwán y toda la Tradición de la Iglesia que «el templo de Dios fue abierto y el Arca de la Alianza fue vista (Apocalipsis 11:19). Esta ciertamente no era el arca hecha por Moisés, sino la Bendita Virgen, cuyo título se ha transferido a ella. (San Pascual Radrano, PL 96,250A).

En el siglo III, San Hipólito de Roma proclama a María como: «Virgen arca construida de oro puro, en su interior por el Verbo y en su exterior por el Espíritu Santo» (San Hipólito, *In Dan.* VI: PG 10 , 648). De la misma forma, algunos siglos después, proclama San Proclo, obispo de Constantinopla: «Gracias a ella todas las mujeres son bendecidas. No es posible que la mujer deba permanecer bajo su maldición; por el contrario, ella ahora tiene un motivo para superar incluso la gloria de los ángeles. Eva fue sanada (...) Hoy, una lista de mujeres es admirada (...) Isabel es llamada bendecida por haber concebido el precursor, que saltó de alegría en su vientre, y por haber presenciado la gracia; María es venerada, pues ella se convirtió en la Madre, la nube, la cámara nupcial, y el arca del Señor.» (San Proclo de Constantinopla, *Homilía* 5, 3, PG 65: 720 B). En el mismo siglo de San Proclo, todavía tenemos el testimonio de Crisipo, presbítero de Jerusalén: «El Arca verdaderamente real, el Arca más preciosa, fue la Theotokos siempre-Virgen; el Arca que recibió el tesoro de toda santificación» (Crisipo de Jerusalén, *In S. Mariam Deip.*, PO 19,338).

Siendo el Arca de la Alianza un tipo de la Santísima Virgen, podemos atribuirle a los textos en que se dice: «Levantaos, Señor, para venir a vuestro reposo, vosotros y el arca de vuestra majestad.» (Salmos 132: 8) . En este texto, podemos fácilmente ver la ascensión de Cristo y de la Virgen a su «reposo» en los Cielos (aunque Jesús se ha ascendido a los Cielos y su Arca fue elevada por

Él). Este salmo también fue reconocido en la propia encíclica que dogmatizó la Asunción: «Muchas veces los teólogos y oradores sagrados, siguiendo los pasos de los santos Padres, para explicar su fe en la asunción, se sirvieron con cierta libertad de hechos y textos de la Sagrada Escritura . Y así, para mencionar sólo algunos más empleados, hubo quien citara a este propósito las palabras del Salmista: "Levántense, Señor, para vuestro reposo, vosotros y el Arca de vuestra santificación" (Sal 131, 8); y el Arca de la Alianza, hecha de madera incorruptible y se coloca en el templo de Dios, vio que como una imagen del cuerpo purísimo de la Virgen María, preservada de la grave corrupción, y elevada a tal gloria en el cielo.» (Pío XII, *Munificentissimus Deus*, 26).

b) Cantar de los Cantares

Una figura bíblica de María es la enigmática Shulamith, el amado de la Cantares. Shulamith en hebreo הַשְּׁלֹמִית (Schlomit) es un adjetivo significa "el que tiene la perfección." Alegóricamente, ella tiene varios significados: puede representar al pueblo de Israel (que es la "amada" de Dios Padre, cf Is 54,5), puede representar a la Santa Iglesia (que es la "amada" de Dios Hijo, cf. Ef 5, 21-33), y, por fin, puede representar a la Santísima Virgen (que es la "amada" del Espíritu Santo, cf. Lc 1,35).

En Lucas 1:35, el evangelista escribe: "El Espíritu Santo descender sobre ti, y la fuerza del Altísimo te envolver con tu sombra (Ἐπισκιάσει)". La terminología ἐπισκιάσει es una terminología nupcial. Los equivalentes semíticos del término griego ἐπισκιάσει son el hebreo סָלַל ("salal") y arameo "Tallel", del cual vino "tallith". Denotan las relaciones maritales: "talit" era el manto con el que un hombre culto o piadoso cubre a su esposa durante la noche de bodas. Se utiliza, por ejemplo, en el libro de Rut: "Extiende tu manto sobre tu sierva, porque tienes el derecho de rescate." (Rut 3: 9). El mismo lenguaje se encuentra en Ezequiel 16: 8: "Y yo pasé junto a ti, y vi a ti, he aquí que tu tiempo era el tiempo de amores; y yo extendí sobre ti mi falda, y cubrí tu desnudez; y te he dado juramento, y entré en alianza contigo, dice el Señor DIOS, y tú fuiste siendo mía.

O'Carroll comenta que en este mismo pasaje todavía hay otro término que indica el matrimonio espiritual entre la Virgen y el Espíritu Santo: «En la literatura rabínica la vida de Rut es a menudo interpretada como prefigurando eventos mesiánicos. Otra terminología utilizada por los rabinos para la unión marital "poner su poder" (reshuth) sobre la mujer resuena en Lc 1,35, "el poder del Altísimo te ofuscará". Por lo tanto, la Anunciación tiene un carácter nupcial con insistencia en pareja humana como virgen, que se da exclusivamente a Dios.» [3]

Todo esto indica obviamente no una relación conyugal, sino una íntima unión marital entre la Virgen y el Espíritu Santo. En ese sentido, es válido aplicar alegóricamente a este bello amor, los textos del Cantar de los Cantares.

Son varios pasajes de Cantar de los Cantares que encajan perfectamente a la figura de la madre del Mesías. Los cánticos, por ejemplo, dicen que «las doncellas la proclaman bienaventurada, reinas y concubinas la alaban.» (Cantar 6: 9), lo que es un símbolo de la Virgen Santísima, que según Lucas sería proclamada «bienaventurada» ante todas las generaciones (Lucas 1:48). Se dice también que ella tiene labios de «leche y miel» (Ct. 4:11), y Cristo sería nutrido con «mantequilla y miel» (Is 7:15). Ella es la «más bella de las mujeres» (Ct 1: 8) y María es la «bendita entre las mujeres» (Lc 1,42). Por último, se percibe una íntima unión entre el cuadro de Cantar 6:10 y Apocalipsis 12: 1: «¿Quién es ésta que aparece como el alba del día, hermosa como la luna, brillante como el sol, terrible como un ejército» y «se vio una gran señal en el cielo: una mujer vestida del sol, teniendo la luna debajo de sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza.»

Entre los Padres de la Iglesia que utilizaron imágenes del Cantares asignándolos a María incluimos a: Ambrosio de Milán, Jerónimo de Estridón, Epifanio de Salamina, Aponio, San Isidoro, Germán de Constantinopla, Juan Damasceno [4] ... Hasta el primero que interpretó completamente el Cántico a María fue Ruperto de Deutz. Ambrosio, por ejemplo, escribió: «¿Béseme con los besos de tu boca!» (1: 1) simboliza la gracia del Espíritu en la Anunciación. "Tu nombre es como unguento derramado" (1: 3) se refiere a la concepción virginal y el nacimiento como una virgen dio a luz buen olor, es decir, el Hijo de Dios.» [5].

Ahora bien, una vez que la Sulamita representa a la Virgen María podemos atribuirle a los siguientes textos:

«¿Quién es ésta que sube del desierto apoyada en su bien amado?» (Cantar 8: 5); "¿Qué es lo que sube del desierto como columnas de humo, exhalando el perfume de mirra y de incienso, y de todos los aromas de los mercaderes?" (Cantar 3: 6); «¿Ven conmigo del Líbano, oh esposa, ven conmigo del Líbano! Mira las cumbres de Amaná, de la cima de Sanir y del Hermón, de las cavernas de los leones, de los escondrijos de las panteras.» (Cánticos 4: 8). Los textos, dicen que la Virgen, apoyada en Dios, sube del desierto de esta vida a los frutales campos del Paraíso.

c) El tipo de la Iglesia (Ecclesia Typus)

De acuerdo con el Concilio Vaticano II y con el actual Catecismo de la Iglesia Católica, María es el tipo perfecto de la Iglesia (en latín *Ecclesia typus*) [6] [7]. De la misma forma que en el Antiguo Testamento, la figura femenina de la Hija de Sión representaba a todo el pueblo de Israel, en el Nuevo, la figura de la Virgen Santísima representa a toda la Iglesia.

San Ambrosio nos explica: «Sí, ella (María) es novia, pero virgen, porque es un tipo de Iglesia, que es inmaculada, pero es esposa: virgen concebida por obra del Espíritu, virgen nos dio a luz sin dolor» (San Ambrosio, In Ev. Sec. Luc., II, 7, CCL 14, 33, 102-106). Ahora bien, el paralelo es perfecto: la Iglesia es virgen espiritualmente (cf. 2 Cor 11,2), madre de los cristianos (cf. Gl 4,26) y totalmente inmaculada (Ef 5,27). De la misma forma, María es virgen corporalmente (cf. Lc 1,34), madre de los cristianos (Jn 19, 26-27) y completamente sin mancha (Gn 3,15).

El paralelismo entre María y la Iglesia es apostólico. En los primeros siglos, Clemente de Alejandría [8], Ireneo de Lyon [9] y Tertuliano de Cartago [10] lo utilizaron. En el siglo IV y V, vemos su uso por sobre todo Ambrosio y Agustín en Occidente mientras que en Oriente se encontró Efrén llamándola una "Iglesia de Cristo" [11], y proclamando como "el símbolo de la Iglesia" [12]. Además de ello, también encontramos en la obra Medio Acta Archelai escrito por Hegemônio que describe a María como "más casta Virgen, la Iglesia Inmaculada»

[13] y San Gregorio de Nisa, que hizo hincapié en que lo que había sucedido en el cuerpo de María sucedió espiritualmente en toda alma virgen [14]. El Epifanio de Salamina, por su parte, comparaba a la Iglesia-Esposa con María-Esposa de Cristo (en el sentido de que todo el alma es esposa de Cristo, así él deducía eso del texto «dos en su sola carne», donde él aplicaba antes todo esto a Cristo y María y, a continuación, a Cristo ya la Iglesia [15]). En el siglo V, San Cirilo de Alejandría predica María en Éfeso como "siempre Virgen María, es decir, la Santa Iglesia" [16].

De esta forma, de la misma manera que la Iglesia será elevada a los Cielos al final de los tiempos (1 Ts 4:17), María fue elevada a los Cielos al final de su vida, pues es el tipo y figura de la Santa Iglesia.

Conclusión

Desde el Antiguo Testamento, a través de innumerables figuras, se ha revelado al pueblo el dogma de la ascensión de María a los Cielos. En el Nuevo Testamento, el Apóstol San Juan ilustró tal acontecimiento en el versículo 14 del capítulo 12 del libro del Apocalipsis y recordó en el primer versículo del texto que María está en los cielos con su cuerpo reinando bajo los 12 Apóstoles. La Biblia está, pues, llena de versículos bíblicos acerca del asunto. Como ya decía el Papa Benedicto XIV: «sólo los impíos y blasfemos pueden suponer que la madre de Jesús, que portó a Dios en su propio vientre, tendría su carne putrefacta en las entrañas de la Tierra» (cf. Benedicto XIV, En Festis M BV., I, VIII, 18).

Referencias:

1. El Papa Pío XII, *Munificentissimus Deus*, 44.
2. *Discurso del Papa Benedicto XVI en la solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen María*, Jueves, 8 de diciembre de 2011.
3. O'Carroll Michael, *Theotokos: A Theological Encyclopedia of the Blessed Virgin Mary*. pp. 357-358).
4. Lista extraída de la obra de Michael O'Carroll;

Theotokos: A Theological Encyclopedia of the Blessed Virgin Mary., en la página 327.

5. SAN AMBRÓSIO DE MILÁN, *De Virg.* II, 65; PL 16,282C.
6. CONCILIO VATICANO II, *Const. Constitución dogmática. Lumen Gentium*, 63: AAS 57 (1965) 64.
7. CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA, ítem 967.
8. SAN CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Pedagogo*, I: 6.
9. SAN IRINEO DE LYON, *Contra las herejías*, 10; SC 34,164.
10. TERTULIANO DE CARTAGO, *Adv. Marc.* 2,4,4-5; PL 2,289A.
11. Efrén escribió: "Él caminó sobre el mar (cf Mt 14,25-31), apareció en la nube (Mt 17,5), él liberó a su Iglesia de la circuncisión sustituyó a Josué, hijo de Nun, por Juan, que era virgen y, confió a María, su Iglesia, como Moisés entregó su rebaño a Josué (cf. Dt 31: 7-8)." (San Efrén de Siria, *Comentario en Diatessaron* 12,5; SC 121,216).
12. SAN EFRÉN DE SIRIA, *Himnos en la crucifixión*, 4,17; CSCO 249,43.
13. Cf. HEGEMONIO, *Acta Archelai*, 55,3; PG 10,1508.
14. SAN GREGORIO DE NISA, *De virg.* 2: PG 46,324B.
15. Cf. SAN EPIFANIO DE SALAMINA, *Panarion* 78,19,3-6; GCS 3,469,31-470,14.
16. SAN CIRILO DE ALEJANDRÍA, *Hom. Div.* 4; PG 77,996BC.

¿Los Católicos y los musulmanes adoran al mismo Dios?

Dave Armstrong

Las preocupaciones reflejadas en mi título a menudo se basan en un gran malentendido. Cuando la Iglesia se ha referido a los musulmanes que adoran al único Dios, se entiende en el sentido de que tanto los cristianos como los musulmanes son monoteístas. El monoteísmo incluye a cristianos, judíos y musulmanes.

El Concilio Vaticano II, en su documento *Nostra Aetate*, afirma:

"Ellos [los musulmanes] adoran a Dios, que es uno, vivo y subsistente, misericordioso y todopoderoso, el Creador del cielo y de la tierra".

Al practicar el diálogo interreligioso y el ecumenismo, la Iglesia busca tender puentes con aquellos que profesan otras creencias mediante la identificación de áreas de terreno común. Es bueno hacer apologética y defender lo que uno cree que es la verdad, y también regocijarse en un terreno común (ecumenismo), para fomentar la paz y una mejor comprensión mutua. La Iglesia Católica sostiene que ambos son buenos y valiosos esfuerzos, y armoniosos.

Si lees con atención, el consejo no dice que *"el Dios musulmán [Alá] y el Dios cristiano son exactamente lo mismo"*. De hecho, el documento no podría equiparar a Alá y Yahvé, porque los católicos creemos que Dios es una Trinidad (Un Dios en tres personas), y los musulmanes (y los judíos) no.

El contexto de la declaración es sumamente importante para determinar el significado pretendido. Además, uno debe distinguir entre dos nociones: 1.) Un musulmán que adora a Aquel que él cree que es el verdadero Dios, y 2.) El destinatario de la adoración dirigida por Dios, aunque sea erróneo en algunos aspectos, siendo el Dios que realmente es.

Como una analogía, imagina a un niño que fue adoptado pero aún no lo sabía. Él o ella podría decir: *"Estoy realmente agradecido de que mi madre me haya dado a luz"*. Ahora, esta persona piensa que su madre biológica es la mujer que en realidad es solo la madre adoptiva. Sin embargo, la actitud de agradecimiento por haber dado a luz en cierto sentido *"se transfiere"* a la verdadera madre biológica.

En otras palabras, tiene que ser la madre biológica la que verdaderamente recibe elogios porque la persona que la dio lo intenta para la persona que le dio a luz: y esa persona es quien es, independientemente de que el niño lo sepa o no. El hecho de que haya un error con respecto a la persona real considerada como la madre biológica no cambia la facticidad de la misma.

Del mismo modo, un musulmán comprometido está adorando lo que cree sinceramente que es Dios. Está equivocado, por supuesto, en cuanto a la definición real y la realidad ontológica, pero él adora en común con los cristianos, en la medida en que también es monoteísta.

Yahweh está recibiendo esa alabanza en realidad porque Él es el verdadero Creador. En ese sentido, el musulmán está adorando a Dios, pero en relativa ignorancia.

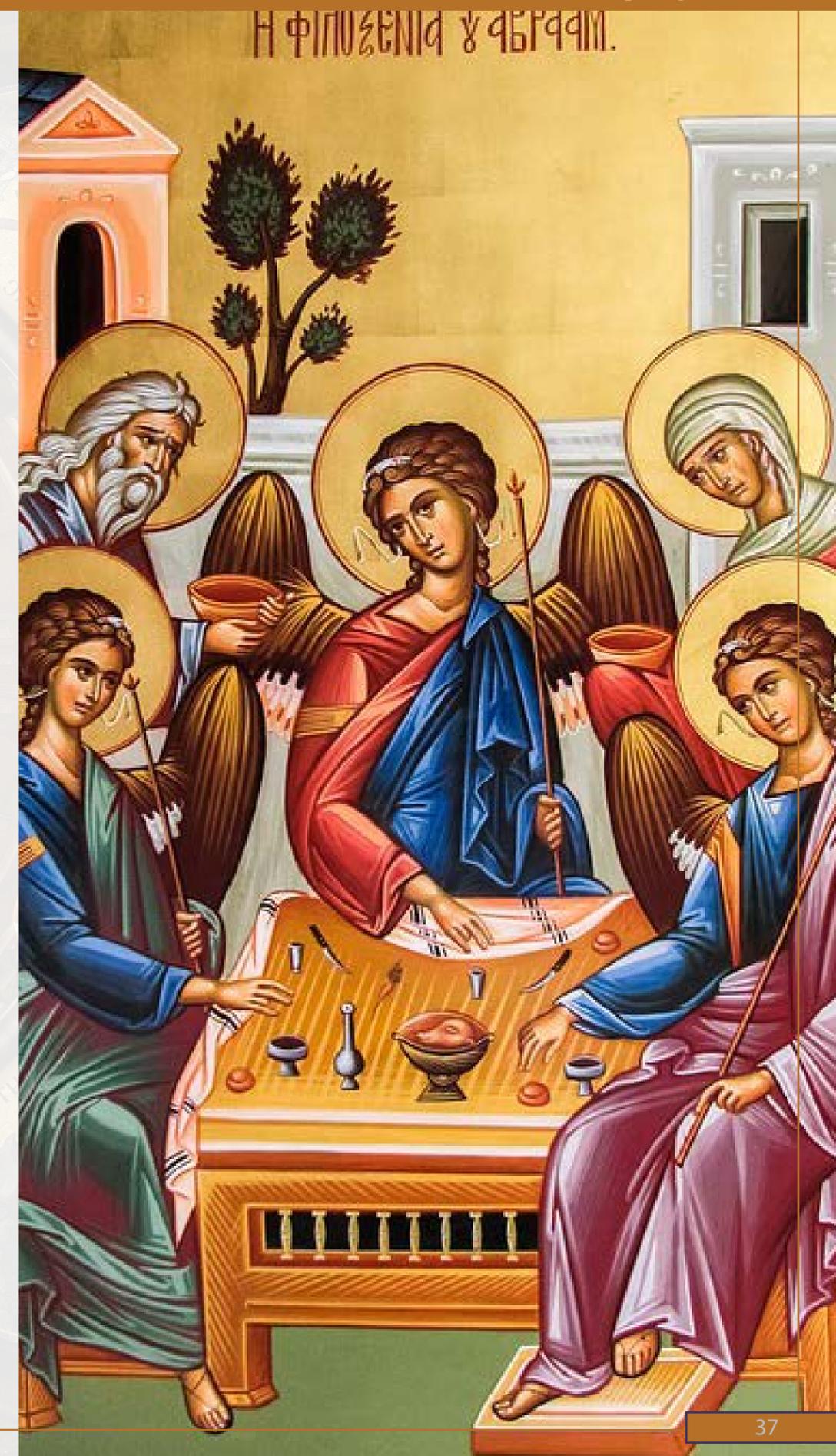
Creo que Dios (¡es decir, Yahweh!) toma esto en cuenta, y la persona obtiene algo de crédito por lo que sí sabe ya quien quiere adorar, aunque se equivoca en su teología.

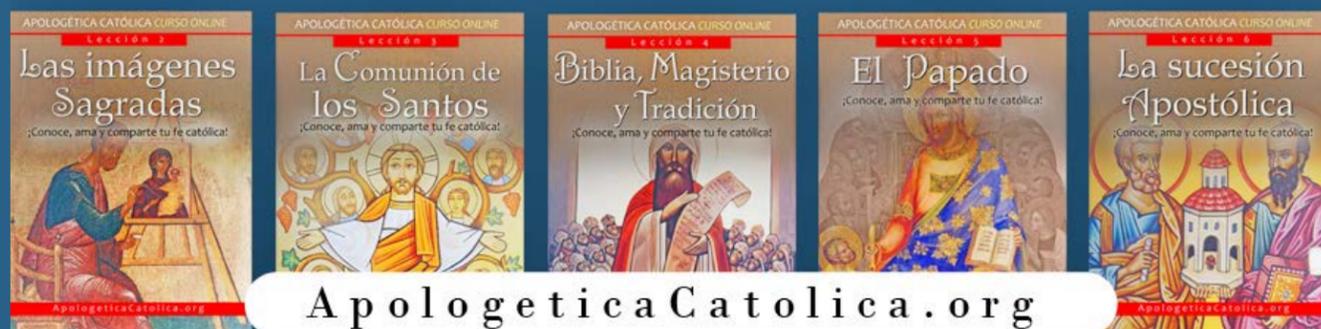
El punto es que las palabras deben leerse en contexto y de acuerdo con una cosmovisión general. Nadie en serio sostiene que la Iglesia Católica ha dejado de creer en la Trinidad. Por lo tanto, cuando la Iglesia dice que los musulmanes y los judíos adoran al único Dios, no puede significar que *"los musulmanes y los judíos sean trinitarios"*.

Por lo tanto, debe significar que "los musulmanes y los judíos también son monoteístas, como lo somos nosotros, y adoran al único Dios". El contexto (y el propósito del escritor) son supremamente importantes.

Suena mucho mejor y es infinitamente más positivo en su naturaleza decir: **"Los católicos y los musulmanes adoran al único Dios de Abraham"**, etc., que decir: *"Creemos que los musulmanes adoran a un Dios falso, porque Alá no es trinitario; por lo tanto, Él no existe en absoluto, de modo que los musulmanes adoran un producto de su imaginación; el único Dios verdadero es el Yahvé trinitario de la Biblia"*.

Eso no sería diplomático ni ayudaría al diálogo inter-religioso, ¿no es así? Cuyo propósito es precisamente encontrar cosas en común (el monoteísmo es uno). El lenguaje es necesariamente diferente, porque el propósito y los objetivos son diferentes.

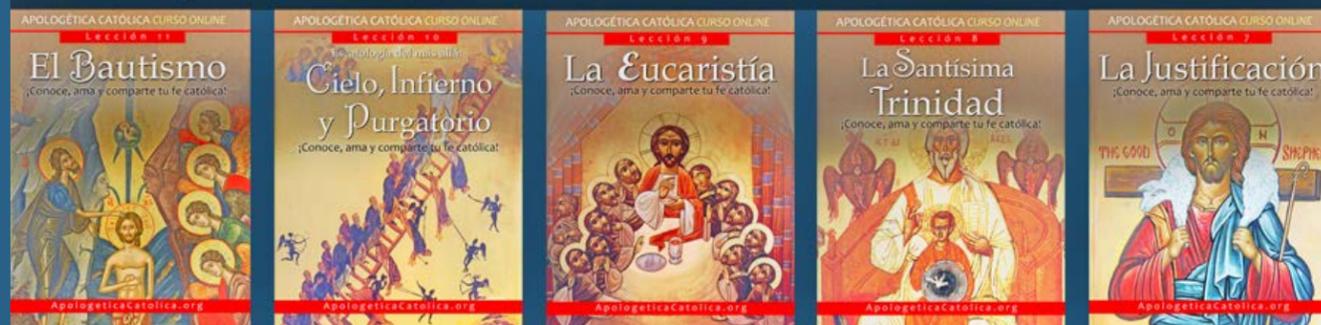




ApologeticaCatolica.org

Curso online de Apologética Católica

¡Aprende a conocer, amar y compartir tu fe católica!



Desde hace varios meses estamos trabajando arduamente en ApologeticaCatolica.org para crear un **Curso de Apologética Católica Online**.

Nuestro equipo de trabajo está formado por:

Mauricio Pérez (Edición del audio para las clases en vídeo): Locutor y periodista católico y conductor del programa Semillas Para la Vida.

Marvin Marroquín Arias (Diseño gráfico): Arquitecto.

José Miguel Arráiz (Dirección y coordinación del curso, creación de contenidos): Director de ApologeticaCatolica.org.

Composición y contenido

- **12 Clases en vídeo** (correspondientes a 12 temas).
- **12 folletos digitales ilustrados y a todo color de material de apoyo** (disponibles opcionalmente en formato físico pero unificados en un libro).
- **Comunidad privada en Facebook** para resolución de dudas.
- **Acceso permanente al curso**, tanto a sus vídeos como su material de apoyo que quedarán respaldados en la "nube".

Si estás suscrito a nuestra revista, recibirás una invitación cuando esté por comenzar. Te esperamos...

¿Qué ofrece la Iglesia al mundo?

Pato Acevedo

El mundo donde nació Jesús, a ojos del hombre moderno, solo podría calificarse de brutal. El aborto y el infanticidio eran tan comunes que los cuerpos de bebés tapaban las cloacas de las ciudades, y los niños juzgados como defectuosos eran pasto para las fieras. Las hijas de familias poderosas eran prometidas en matrimonio a los 7 u 8 años, como monedas de cambio sexual para alianzas políticas, habitualmente a sus tíos o primos; en tanto que a las de familias pobres podían esperar poco más que la prostitución. La poligamia era una práctica aceptada como la cúspide de la decencia, y sin embargo nadie esperaba que el hombre fuera fiel, pues podía además tener las concubinas o esclavas sexuales que pudiera mantener. Al mismo tiempo, el adulterio de la mujer se castigaba con la muerte. Por cierto, la muerte era el castigo común para toda clase de crímenes, desde la falsificación de moneda hasta la sedición contra el emperador. La única diferencia con relación a la gravedad del hecho radicaba en el método con el cual se aplicaba, más o menos lento y doloroso. Los acusados de un delito menor podían languidecer por años y morir en calabozos infectos, sin que nadie prestara mayor atención a su situación, hasta que alguien necesitara la celda.

Así era el mundo cuando nació Jesús de Nazaret.

Tampoco era el peor de los mundos. **Nuestro Señor Jesucristo nació "estando todo el mundo en paz", durante la Pax Romana, la cúspide de la civilización conocida por el hombre hasta ese entonces.** La vida entre las tribus de los "bárbaros" era todavía peor a la que existía dentro de las fronteras del imperio. Ahí la ley del más fuerte era apenas suavizada por la superstición y la brujería.

A los griegos y romanos, el mensaje cristiano debe haber parecido absolutamente ilusorio, el desvarío de una mente fuera de la realidad. **Si nos exigieran eliminar los ejércitos o terminar con las cárceles, nos sonaría a algo similar a lo que ellos sintieron al escuchar a los cristianos.** ¿Matrimonio con una sola mujer? ¿Sin posibilidad de divorcio? ¿Qué idea tan absurda! ¿Respetar la vida de los niños débiles y enfermos? Solo un *pater familia* totalmente irresponsable impondría una carga tan ridícula en la comunidad.

En ese mundo Jesús de Nazaret predicó su mensaje, fue crucificado por nuestros pecados y resucitó para nuestra salvación.



Y las cosas comenzaron a cambiar lentamente. **Dos mil años más tarde Occidente, la civilización que acogió sus enseñanzas, se ha convertido en la más desarrollada y avanzada de toda la historia.** Al mismo tiempo es la más compasiva y respetuosa de las mujeres, los niños y las personas desvalidas, incluso de los delincuentes y antisociales.

Esto por sí solo es un giro sorprendente. Nadie en la antigüedad habría esperado que el mundo avanzara tanto y para bien, gracias a las ideas fantasiosas de un predicador judío. Sin embargo, en otra vuelta de tuerca digna de Spielberg, **hoy parece que los discípulos de ese mismo maestro están a punto de sucumbir bajo el peso de su propia victoria.**

El cristiano que hoy anuncia el evangelio encuentra una reacción tanto o más fría de la que san Pablo encontró en Atenas o san Pedro en Roma.

*“¿Cómo nos hablas de respetar a las mujeres?” parece responder el espíritu de la modernidad, “el hombre moderno es feminista, y tú eres parte de la opresión. **No nos hables de compasión con las prostitutas y los adúlteros, nosotros somos más compasivos, pues no solo no les condenamos, además celebramos su pecado. Tampoco nos digas nada acerca del poder del amor, ya que vosotros condenáis a dos hombres que se aman. Eso de la caridad que hacen Uds. los cristianos está bien, pero no necesitamos un dios para ser tanto o más caritativos.**”*

En ese escenario muchos cristianos optan por convertir el evangelio un esfuerzo caritativo. Si esa es la parte del mensaje cristiano que el mundo acepta y recibe bien, dicen, en eso nos enfocaremos. El resultado es bien conocido: prósperos grupos de caridad católicos, incluso órdenes religiosas y universidades, cuya identidad y labor en nada se diferencian de sus equivalentes seculares. Mientras tanto las exigencias del amor, la práctica y doctrinas del evangelio se ocultan como un secreto sucio.

La pregunta entonces se hace evidente **¿Qué puede ofrecer la Iglesia al mundo moderno?**

“¡A Cristo!” podría responder algún hermano entusiasta, y sin dudas que tiene razón.

La Iglesia no tiene nada más que ofrecer que la persona de Cristo. Nada hay que sea realmente cristiano, ninguna compasión, enseñanza o ética, que no provenga de Jesús. **El problema es que el hombre moderno cree conocer a Jesús.** Esta muy seguro de que sabe todo lo que se puede saber sobre el tema, que lo lleva en el bolsillo como un llavero, que puede sacar y usar cuando lo necesita, o ignorar cuando no. *“Si claro” nos dicen si hablamos de Jesús, “ya lo conocemos, un hombre del pueblo que acabó ajusticiado por oponerse a los poderosos, tenemos varios iguales a él. Y si nos dices que fue un maestro ascendido, instructor de verdades superiores, también hay muchos que han enseñado lo mismo.”*

Guardando las proporciones, nuestra situación es más difícil que la de los primeros cristianos. Jamás enfrentaremos un mundo tan brutal como el suyo, y muy pocos serán los cristianos que sufrirán la amenaza real del martirio. Por otro lado, nuestro deber de evangelizar ya no cuenta con la ventaja de la novedad. **Somos, por así decirlo, “noticia antigua”.** En esa situación, es más difícil todavía lograr que alguien se tome el tiempo de escuchar a los cristianos.

El Papa nos invita a abrir las puertas y salir al mundo, llevando la alegría evangelio a todos los lugares. Personalmente creo que **ese movimiento, indispensable como es, debió ser precedido de una reflexión previa,** sobre la pregunta planteada aquí ¿Qué ofrece la Iglesia al mundo? No tengo una respuesta, pero creo que sin ese paso todo esfuerzo de evangelización está destinado a la irrelevancia.



Cúpula central Basílica de San Pedro del Vaticano



¿Es la Apologética Estadounidense un modelo de pastoral en la Iglesia?

Jesús Urones

En septiembre del 2014, la Revista Scripta Theologica de la Universidad de Navarra, publicó un artículo del Padre Juan Alonso (profesor de Teología Fundamental en la UNAV y rector del Seminario Bidasoa) donde nos habla de la "apologética estadounidense". Concretamente el artículo estudia el resurgir de la apologética católica durante estos últimos 25 años en los Estados Unidos y para ello nos menciona a varios teólogos y apologistas católicos de renombre como Scott Hahn, Karl Keating, Patrick Madrid, entre otros.

Con este artículo pretendo dar mi opinión sobre este estudio realizado por el Padre Juan Alonso pero también tenerlo como un buen precedente y ejemplo digno de aplicar en la evangelización de otros países.

La iglesia católica de Latinoamérica en la actualidad, felizmente está siguiendo sus pasos aunque aún con ciertas carencias y obstáculos.

Sin embargo, en España la palabra "apologética" casi ha desaparecido por completo y se han dado lugar a otros métodos pastorales que debemos reconocer hacen mucho bien pero que no guardan ninguna relación con esta disciplina. Recordemos la "apologética" es la defensa verbal de algo, y no necesariamente debe existir un ambiente propiamente protestante o de sectas fecundo como en los Estados Unidos para aplicarla, pues al ser una "defensa verbal de algo" se puede usar para acercar a los ateos, también a aquellos que se han alejado o se han vuelto "tibios" o incluso para fortalecer la fe de los practicantes y así evitar que abandonen la Iglesia por irse hacia otras creencias o corrientes como la nueva era. Por ello, mirar a Estados Unidos y su acción pastoral, nos puede servir para empezar a evangelizar adecuadamente a la gente y volver a recuperar a esa oveja perdida (Lucas 15,4-6).

Peter Kreeft

Es uno de los más veteranos apologetas católicos en Estados Unidos. Profesor de Filosofía en el Boston College (Massachusetts) y en el King's College de la ciudad de Nueva York, Kreeft es un colaborador habitual en numerosas publicaciones cristianas y un acreditado y solicitado conferenciante. Estudió en el Calvin College (Grand Rapids, Michigan) y en la Fordham University (Ciudad de Nueva York), donde obtuvo el Doctorado en Filosofía en 1965, y realizó estudios de postgrado en Yale University (New Haven, Connecticut). Habiendo crecido en el seno de un hogar de tradición calvinista, se incorporó a la Iglesia católica con 22 años. En su camino hacia Roma, Kreeft siguió de alguna manera un itinerario similar al del converso inglés el Beato John Henry Newman: intentó probar por sí mismo que la auténtica Iglesia fundada por Cristo era la protestante y terminó reconociendo que la Iglesia católica era quien conservaba todos los elementos originales de la única Iglesia de Cristo. «Yo me hice católico por la única razón honesta por la que uno debería hacerlo: porque ella es verdadera».

Es el filósofo católico más importante de Estados Unidos a día de hoy ha escrito más de 45 libros sobre la fe, apologética y filosofía. Sus ideas están basadas en Santo Tomás de Aquino, Chesterton y CS Lewis. Es un autor muy a tener en cuenta a la hora de buscar explicar temas como: Existencia de Dios, sentido del sufrimiento, el mal en el mundo. Diría es un autor ideal para todo aquel que desee hablar con un ateo e intentarle explicar porque creemos en Dios con unos argumentos lógicos e interesantes. Pero también tiene obras como menciona el Padre Alonso muy interesantes para conocer la fe católica a profundidad: Fundamentals of Faith. Essays in Christian Apologetics

obra estructurada en 3 partes, donde explica el núcleo esencial de la fe católica. Además nos dice sobre su apologética:

La apologética de Kreeft está más orientada al secularismo, al escepticismo y al relativismo, que a dialogar o responder al protestantismo o a algunos grupos religiosos (mormones, testigos de Jehová, sectas, etc.)

Es decir, que Kreeft escribe para defender y explicar la fe ante los escépticos, personas relativistas a las que todo les da igual, y cristianos que se han vuelto seculares, ¿no es esta la situación por la que está pasando España hoy en día? Por ello creo que los libros de Peter Kreeft hoy harían aquí mucho bien, pero sobre todo, escritores como él, implementar esto en la evangelización dará mucho fruto.

Karl Keating

Es el fundador y primer presidente de *Catholic Answers*, posiblemente la mayor organización norteamericana de apologética y evangelización. Las curiosas circunstancias en que comenzó su actividad apologética expresan bien el talante apasionado y enérgico de este abogado de San Diego, California, que lleva más de 25 años dedicado full time a defender y difundir la fe católica. Todo comenzó un día de 1979 en el aparcamiento de una iglesia católica de San Diego. «Yo salí de la Iglesia y encontré que en los parabrisas de los coches había panfletos anticatólicos de una iglesia fundamentalista local (...). Estaba tan molesto que decidí responder con otro panfleto que sintetizaba en una hoja impresa el entero pensamiento católico (...). Obviamente –añade Keating con humor– tuve que usar un tamaño de letra muy pequeño». Colocó sus panfletos en los coches del aparcamiento del templo fundamentalista, alquiló un apartado de correos y eligió el nombre de *Catholic Answers* para esta iniciativa.

Quedó sorprendido por el volumen de respuestas que recibió. Comenzaron a pedirle más folletos y – compaginando esta actividad con su dedicación a tiempo completo a la práctica del derecho civil– inició una serie de artículos periodísticos en el semanal católico *The Wanderer* sobre cuestiones relacionadas con los ataques del fundamentalismo protestante a

la Iglesia católica. En 1988, de acuerdo con su mujer y su pequeño hijo, decidió renunciar a su trayectoria como abogado civilista para dedicarse enteramente a la apologética.

Es la historia de un laico que decide ayudar a sus hermanos, como enseña la Escritura: A algunos que dudan, convencedlos (Judas 1,22) y para ello crea *Catholic Answers* que a día de hoy es la mayor organización de evangelización de los Estados Unidos y gracias a su trabajo, cientos de protestantes han regresado a casa. Como prueba de ello, están las entrevistas concedidas por Marcus Grodi en su programa “*Jorney Home*” en EWTN donde muchos de los entrevistados mencionan a *Catholic Answers* como una parte esencial en su proceso de conversión. La iniciativa fue un éxito, por eso se ha expandido tanto y la gente le pedían más folletos, y es que la gente hoy en día busca respuestas, argumentos, busca quien le fortalezca y confirme la fe, ya no vale solo la homilía dominical, se necesita más formación, y en Estados Unidos se han dado cuenta de esto desde hace 25 años. Keating es autor de cinco libros, pero su best seller es *Catolicismo y fundamentalismo*.

Scott Hahn

Hablar hoy de apologética divulgativa en Estados Unidos exige referirse al escritor y teólogo converso Scott Hahn. La influencia que este autor ha ejercido y ejerce en el mundo religioso norteamericano, así como las numerosas conversiones al catolicismo que su ejemplo ha propiciado entre numerosos pastores protestantes y estudiosos de la biblia, ha hecho que muchos, usando unas palabras de su esposa Kimberly, se refieran a él como el «Lutero a la inversa» (Luther in reverse).

Scott Hahn, es un autor muy conocido cuyos libros se han traducido al español. Su vida, conversión y obra es prueba de que la apologética es un método eficaz de evangelización para atraer a los alejados, por él muchos pastores estadounidenses se convirtieron, por ejemplo Marcus Grodi, que luego trabajará en EWTN en el programa “*Journey Home*” o el ex mormon Steve Clifford, que tras escucharle en una charla, comenzó a investigar la Iglesia primitiva, y se volvió católico. Si hoy en día el catolicismo en Estados Unidos ha aumentado ha sido por gente como Scott Hahn. Ha escrito cantidad

de obra, pero quizás la que le dio a conocer y que se convirtió en un best seller fue “*Roma dulce hogar*”.

Patrick Madrid

La fama de Patrick Madrid en el campo apologético de los Estados Unidos se debe a su dilatada actividad en torno al *Envoy Institute* organización de la que es fundador y presidente. Nacido en el seno de una devota familia católica, nuestro autor se crió en la Baja California y obtuvo la licenciatura en Económicas en la Universidad de Phoenix, Arizona. Más tarde realizó estudios de filosofía y teología en el Pontifical College *Jo-sephinum*, en Columbus, Ohio. Tras experimentar una llamada interior a dedicar su vida a la evangelización, Madrid comenzó a colaborar con Karl Keating en 1988, siendo vicepresidente de *Catholic Answers* hasta 1996. Durante este tiempo ayudó en el lanzamiento de la revista *This Rock* y fue coautor del popular folleto *Pillar of Fire, Pillar of Truth*. A partir de entonces, inició su propio camino de conferenciante, escritor y agente activo en debates con representantes de diversas denominaciones cristianas a lo largo de Estados Unidos, llegando a ser considerado por algunos como un «apóstol excepcional de la Nueva Evangelización»

Patrick Madrid, es el ejemplo de que no es necesario ser converso para hacer apologética, de que no es necesario ser del clero para defender la fe. Él es un laico, padre de 11 hijos y profesor de Teología en universidad Franciscana de Steubenville. Así que evangeliza siendo padre de familia, y profesor de Teología católica en la mejor universidad del país, al menos la más católica. Todo un ejemplo y modelo a seguir, pero lo que resaltaría yo de él es que le consideran “apóstol de la Nueva Evangelización” dándome así la razón de que a día de hoy, si queremos hacer una “nueva Evangelización” necesitamos la apologética, como lo han venido haciendo en Estados Unidos. Patrick tiene más de veinte libros publicados, quizás el que más éxito ha tenido es “*sorprendido por la verdad*” publicado en 1994.

Es interesante lo que don Juan Alonso nos dice en esta parte de su artículo, rescatando para ello palabras de Patrick de Madrid, sobre la apologética:

Valiéndose de su amplia experiencia, el autor explica

que para acercar a otros a la fe católica no es necesario ser un especialista en cuestiones bíblicas o un experto teólogo: lo más importante es la oración, la amistad y el sentido común. La eficacia de estos «métodos» apologéticos por excelencia ha sido probada a lo largo de la historia de la Iglesia en sintonía con los consejos de guías tan seguros como san Agustín, san Francisco de Asís y otros grandes amigos de Dios

Es decir, cualquier laico que estudie un poco su fe, que abandone la pereza y busque formarse, puede ayudar luego a otros a acercarse a la Iglesia, no es necesario ser experto en teología o Biblia sino lo único que necesitas es oración, sentido común, espiritualidad y sobre todo tener ganas de evangelizar. Lo más importante es que estos métodos los usaron los santos como San Agustín, San Francisco de Asís, San Francisco de Sales, San Roberto Belarmino, etc. y por ello algunos han llegado a decir que la apologética es “*la ciencia de los Santos*”, y yo me atrevo a decir, Volvamos a la apologética!!! Hoy en día es fundamental para que la Iglesia pueda evangelizar adecuadamente.

Sin embargo, desde hace 25 años para acá en Estados Unidos ha habido muchos más apologetas que por espacio, y tiempo no han sido mencionados en el artículo, por ejemplo: Dave Armstrong, Tim Staples, Jhon Salza, Marcus Grodi, Steve Ray, Jimmy Akin, Mitch Pacwa SJ, Robert Sungenis, entre muchos otros que tienen grandes obras que han ayudado a muchos a acercarse al catolicismo, en el cumplimiento de la parábola de la oveja perdida o la del buen pastor (Juan 10,14-15).

Finalmente quiero recalcar la conclusión a la que ha llegado el Padre Alonso:

Ha de reconocerse el gran trabajo realizado por los autores mencionados y por otros, preocupados por elaborar una apologética de alta divulgación, sensible al diálogo ecuménico e intercultural, y positiva y cordial. Aun admitiendo las particularidades del contexto cultural y religioso norteamericano, sería interesante y útil que la teología de otros ámbitos geográficos tomara buena nota de las aportaciones que la actual apologética popular norteamericana puede ofrecerle para lograr una nueva evangelización más pujante y efectiva.

Esta meditación tan importante quizás diera para todo un artículo completo, pero me interesaría comentar algunos puntos muy brevemente:

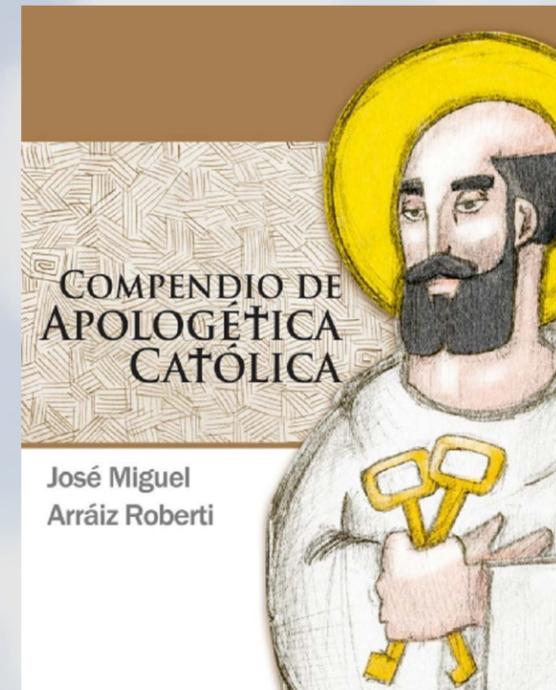
Algunos rechazan la apologética porque la ven como pelea, discusión acalorada, este artículo precisamente pretende refutar esa idea, la apologética es ecuménica, positiva, cordial, y yo diría en plena coherencia con el espíritu del CVII. Es como dice San Pedro, "dar razones de nuestra esperanza con mansedumbre" 1Pe 3,15. Quizás se ha dado mal ejemplo de apologética en algunos ambientes pero eso no quita de que no sea un método efectivo para la evangelización, la prueba está en que Estados Unidos lo ha usado y le ha ido muy bien.

No solo los teólogos de Estados Unidos deben hacer apologética, deberían también tomar nota de esto los teólogos hispanos, laicos, misioneros, seminaristas, profesores de religión, etc. Es imprescindible, usar la apologética para hacer una evangelización más efectiva. Latinoamérica es el continente de la esperanza, pero también es el continente de los grupos proselitistas, que día a día roban ovejas a la Iglesia Católica. Hoy en día, varios países de América latina tienen mayoría protestante: Guatemala, el Salvador, Honduras, Nicaragua, Uruguay, Chile, República Dominicana (todos menos del 49% de católicos). Claramente se ve que si queremos recuperar estos países se necesita una buena apologética como medio de evangelización. Pero los números son peores si nos venimos a Europa: En España solo el 14,4 % es católico practicante, pero en otros países como Italia o Portugal los que practican la religión son más del 30% de la población. En España los ateos, agnósticos y los sin religión son el 30% de la población, lo peor es que de ellos 5 de 6 antes eran católicos, es decir se han alejado de la Iglesia. Ahora la comparación con Estados Unidos, para ver cómo ha influenciado la apologética en una positiva evangelización: resulta que el 64% de los estadounidenses tienen una práctica religiosa al menos mensual, en Europa solo el 30%. Mientras en Europa rezan diariamente un 14% de la población en Estados Unidos reza un 68%. Vemos entonces unos números muy preocupantes en Europa y sobre todo en España, y más preocupantes serían si tenemos en cuenta que de ese 14,4% la mayoría son gente de la tercera edad, así que dentro de 10 años ¿cómo estará el panorama? Por ello, urge una nueva evangelización, basada en la Biblia, el Catecismo y el sentido común, o si quieres llamarlo de otra forma, basada en la Apologética, para

atraer a la gente a la Iglesia. Si a Estados Unidos le ha dado resultado, ¿por qué entonces no sería así de efectiva en otros países del mundo?

Dios os bendiga,





Compendio de Apologética Católica

La **apologética** es una importante rama de la teología encargada de dar respuestas a las **objeciones a la fe**. Desde los comienzos del **cristianismo** fue necesaria la apologética como una manera de combatir las desviaciones que surgían de manera cada vez más frecuente en la **Iglesia primitiva**.

En la actualidad, aunque prácticamente abandonada, la apologética sigue siendo necesaria en un contexto donde el **pueblo católico** se encuentra sumido en

la **ignorancia de la Biblia** y de su propia **doctrina**, y abandona en masa la Iglesia fundada por Jesucristo atraído por ofertas religiosas de distinta índole.

En este libro se analizan las principales objeciones protestantes a la fe católica, desde el punto de vista **bíblico, histórico y patrístico**.

Entre los temas tratados en este libro están: la indefectibilidad de la Iglesia, el primado de Pedro, la sucesión apostólica y el episcopado monárquico, la doctrina de la Trinidad, la salvación por la sola fe, la doctrina de la sola Escritura, el Purgatorio, la inmortalidad del alma, la existencia del infierno, los sacramentos, el dogma de la comunión de los santos, los dogmas marianos, las acusaciones de idolatría y paganismo sobre la Iglesia Católica, el celibato sacerdotal, y algunos otros temas variados.

amazon

createspace

BARNES & NOBLE

Lulu

PayLoadz
Sell Downloads

